FORTVNAS DE ANDROMEDA, Y PERSEO.

COMEDIA FAMOSA

DE DON PEDRO CALDERON.

Fiesta que se hizo a su Magestad.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Perseo.	*Danae.*	*Palas.*	*Dama primera.*
Bato.	*Polidites.*	*Mercurio.*	*Dama segunda.*
Gilote.	*Vn criado.*	*Andromeda*	*Dama tercera.*
Riselo.	*Fineo.*	*Morfeo.*	*Dama quarta.*
Ergasto.	*Lidoro.*	*Iupiter.*	*Vna criada.*
Cardenio.	*Medusa.*	*Musicos.*	

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Descubrese el teatro de las caserias neuadas, dize en dentro, y salen despues Bato, Gilote, Ergasto, y Risel o villanos.

Risel. Huye Gilote.
Gil. Huye Bato.
Bat. Huye Ergasto.
Erg. Huye Risel o.
Pers. Viue Iupiter, villanos,
que aueis de morir. *Sale Risel o.*
Ris. Los fresnos
me amparen. *Sale Ergasto.*
Erg. A mi los chopos. *Sale Gilote.*
Gil. A mi los alamos negros. *Sale B.*
Bat. A mi las cepas, y parras,
los pampanos, y sarmientos,
arboles santos, pues siempre
por ermitas los encuentro.
Gil. El diabro mos traxo acà
este mochacho soberuio,
para que mos mande a todos.
Erg. Quando los montes cubiertos
de nieue tiene ateridos
la ancianidad del inuierno,
es quando mas solicita
lleuarnos por fuerça a ellos,
para que a sus caserias
le siruamos los ojeos.
Ris. Vn lobo, que dizque anda
en la sierra, es el intento
con que oy pretende lleuarnos.
Erg. Lobo? *Gil.* Si.
Bat. No es lo peor esso.
Ris. Que es?
Bat. Que? lobo es vn perdido,
jugador, y mogeriego,
que a ser vn lobo apricado,
destos que llaman caseros,
el primero huera yo
que fuera, donde el primero
le metiera en mis en rañas.
Gil. Yo nieue, ni lobo temo,
sino que es tan atreuido,
tan osado, y tan resuelto,
que vn dia me quixo entrar
en esse lobrego seno,
funesta gruta sagrada
a la deidad de Morfeo,

© Biblioteca Nacional de España

donde siempre andan visiones.
Erg. Nosotros mismos tenemos
la culpa de que nos trate
vn rapaz con tanto imperio,
que si huuiera entre nosotros,
aunque pesara a Cardenio,
que por nieto le ha criado,
vno que osſado, y resuelto
le diera a entender quien es,
a fè que tuuiera menos
soberuia.
Gil. Muchos huuiera,
que si les dixeran esso,
quizà abaxaran los brios.
Bat. Dezidme para saberlo,
es cierto que si supiera
quien es, desde aquel momento,
no diera los mojicones
que suele dar?
Erg. Y tan cierto,
que viuiera desde alli
mas humilde, y mas modesto,
sin atreuerse a mirarmos
a las caras.
Bat. Viue el cielo
que lo ha de saber de mi
muy bien sabido, pues puedo,
dezirlo mijor que todos,
como testigo del cuento:
vna sola enfecultad
se me ofrece: he aqui que empieço
la historia; basta empeçarla,
para que èl se me estè quedo,
y no se atreua a mirarme
a la cara? *Gil.* No por cierto,
porque la ha de saber toda.
Bat. Pues entre otro, que no quiero
que al principio de la historia
vea donde và el intento;
y antes que ella llegue al fin,
llegue yo al fin.
Erg. Para esso
avrà vna traça.
Bat. Que traça?
Gil. Nosotros te le tendremos
desuerte, que aunque no quierà,
todo te lo escuche.
Bat. Y luego?
Los tres. Luego seguro estàs.
Bat. Manos
a la labor, que ya rebiento
por dezirselo en su cara,
donde, y como, y quando, atrueco
de que èl no mire la mia.

Sale Perseo vestido de Villano.

Pers. Villanos, que atreuimiento
es llamaros yo, y huir?
Gil. Como hazia tan mal tiempo,
reliusauamos ir al monte.
Pers. Hazele para mi bueno,
pues el que passare yo,
barbaros, viles, grosseros,
no le passareis vosotros?
venid conmigo.
Bat. Que presto
ha de baxar estos brios!
Pers. Que seguir la fiera quiero,
que escandalza estos valles
con tantos robos sangrientos
de pastores, y ganados.
Oy se la he ofrecido al templo
de Iupiter, que en las altas
cumbres del monte es opuesto
rebellin conrra los rayos,
los relampagos, y truenos,
que Acaya padece, a quien
yo no sè porque secreto,
aun mas que todos adoro,
mas que todos reuerencio;
siendo assi, que no ay remota
Prouincia, apartado Reyno,
que no embie a consultarle
los arduos casos, y puesto
que se la tengo ofrecida

oy

© Biblioteca Nacional de España

oy su armada testa tengo
de clauar a sus vmbrales;
ven Ergasto.
Erg. Ya obedezco.
Pers. Ven Gilote.
Gi. Ya voy.
Pers. No te escondas tu Riselo.
Ris. Ya voy tras ti.
Pers. Ven tu Bato.
Bat. Dexame a mi, porque quiero
estodiar toda la historia.
Pers. Que historia?
Bat. Vna que tengo
de contar.
Pers. A mi? *Bat.* Si.
Pers. Pues
que historia es?
Abraçanse los tres con èl.
Los tres. Agora es tiempo.
Pers. Que es esto? pues como assi
a mi os atreueis?
Gil. Queremos
que sepas que no ay razon
de tratarnos con desprecio,
no siendo mijor que todos.
Erg. Como mijor? ni aun tan bueno.
Pers. Viuen los cielos, villanos.
Gil. Bato, dile sus sucessos.
Bat. Està bien tenido?
Los tres. Si. *Bat.* Bien, bien?
Gil. Tan bien, que no creo
que se escape de mis braços.
Erg. Yo aqueста mano le tengo.
Ris. Y yo estotra.
Bat. Pues finalmente,
como digo de mi cuento.
Pers. Que esto Iupiter permita?
Bat. Desvanecido moçuelo,
pisaverde destos prados,
pisapardo dessos cerros,
quien te imaginas, y piensas
que eres, para no tenermos
mochissima estimacion,
y mochissimo respeto?
que cosa es que cada dia
mos trates como a tus negros,
siendo tus braços? de que
nace el desvanecimiento?
Si presumes que eres hijo
de la hija de Cardenio
nuestro mayoral, te engañas,
ni ella es hija, ni tu nieto.
Và bien? *Los tres.* Lindamente và.
Pers. Que esto consientan los cielos?
Bat. Pues tenedle lindamente,
no se deslinde el intento;
porque has de saber que vn dia
alterado el mar, corriendo
fortuna, truxo vn baxel
a la vista deste puerto,
donde encallado en los baxos,
que son Scilas del Griego,
pielago del negro Ponto,
fue escollo de Algar cubierto:
ni arbol, ni jarcia, ni vela
traìa el buque; y presumiendo
que del desecho del agua,
era ojeriza del viento,
no causò mas nouedad,
que la lastima de verlo;
hasta que vnos pescadores,
que de la colera huyendo
de Neptuno, a estas orillas
boluian a vela, y remo,
contaron, que al passar cerca
de aquel derrotado leño,
auian escuchado humana
voz, que en misero lamento
fàuor pedia a los Dioses.
Va bien? *Los tres.* Muy bien.
Bat. Pues tenedlo
hasta la postrer palabra.
Pers. Ya no ay para que, supuesto
que mas que esta fuerça atado,

© Biblioteca Nacional de España

me tiene esta voz suspenso.
Bat. Abraçò su saña el mar,
y en mirandole sereno,
la curiosidad leuò
a conocer, si era cierto
que auia gente, pescadores,
y villanos. Vno destos
fuy yo, y abordando al vaso,
vimos vna muger dentro,
con vn infante en los braços,
que abrigandole en el pecho,
sin tenerle ella, le daua
el calor, y el alimento.
Ni otra persona, ni señas
de auerla tenido vieron
nuestros ojos, la piedad
la sacò a tierra: tenedlo,
que parece que se escurre,
y ya falta poco al cuento.
Pers. No temas, que aunque dezirlo
no quieras, querrè saberlo.
Bat. Entre quanta gente, pues,
a tierra sacò el suceso,
fue vno Cardenio, y mouido
de ver el semblante bello
de la muger, que aun estaua
diziendo el delito honesto,
si ya no de la inocente
culpa del infante tierno,
en su casa la aluergò,
dandola el anciano viejo,
obrigado a su hermosura,
a su virtud, y a su ingenio,
nombre de hija; esta es tu madre,
y el infante tuyo supuesto,
que nunca por buena fue
entregada al mar violento,
con tan grande desamparo,
desabrigo, y desconsuelo;
que te persuade a pensar
que eres mas que vn estrangero,
aduenedizo pastor,
hijo vil de vn adulterio,
ù de otra traicion? y assi
trata desde oy de no vermos
las caras, siendo desde oy
mas humilde, y mas honesto.
Los tres. Tienes mas que dezir?
Bat. No.
Gil. Pues cuydado, que le suelto.
Erg. Y yo tambien.
Rus. Y yo y todo.
Pers. Esto sufro, esto consiento
sin haze ros mil pedaços?
Los tres. Vamos de su furia huyendo.
Vanse los tres.
Bat. Para que, si se ha de estar
quedito?
Pers. Barbaro, necio,
infame, loco, villano,
que has tenido atreuimiento
para dezirme en mi cara
mi desdicha. *Bat.* Este se quedo,
y trate de no mirarme
a la mia. *Pers.* Viue el cielo
que has de morir a mi mano.
Bat. Algo se me oluidò al cuento,
pues aun pega todauia:
ay que me mata.
Sale Danae vestida de villana.
Dan. Que es esto?
Pers. Esto es vengar en quien no
tiene la culpa tus yerros.
Bat. Tenle, señora, que està
mas loco que antes, y auiendo
oidolo todo, aun no quiere
modesto ser, y es molesto. *Vase.*
Dan. Siempre te tengo de hallar
altiuo, sañudo, y fiero?
Pers. Razon tienes de reñirme,
quando no solo no serlo,
mas ni aun atreuerme a ver
al Sol deuiera, sabiendo
ya en tu fortuna mi agrauio,

© Biblioteca Nacional de España

y en tu traycion mi desprecio.
Dan. Que dizes? Ay infelice!
Pers. Que porque el natiuo seno,
que a infame ser disponia
mi infelice nacimiento,
no le hiziste mi sepulcro,
abortandome primero,
que darme a la luz del Sol?
ò porque, ya que pariendo
vibora no rebentaste;
aquel derrotado leño,
que fue mi primera cuna,
no hiziste mi monumento?
Porque, antes que me abrigaran
las piedades de tus pechos,
no me arrojaste a las ondas,
fuera mi desdicha menos?
muerto en el primer vmbral
de la vida, que no muerto
al valdon de vnos villanos,
que con todos tus sucessos
me han dado en rostro, notando
de aduenedizo estrangero
Pastor, hijo de vn delito,
merecedor de aquel riesgo.
Dan. Ha Perseo, tu soberuia
en este trance te ha puesto,
que no fueran ellos libres,
si tu no fueras soberuio!
pocas vezes el humilde
escucha valdones. *Pers.* Luego
razon tienen?
Dan. Razon tienen.
Pers. No lo niegas?
Dan. No lo niego,
porque contra la razon,
no ay mas razon que el silencio.
Pers. En fin, que la tienen? *Dan.* Si.
Pers. Pues ya que la tienen ellos,
tengamosla todos; dime
quien soy, y quien eres, puesto
que el presumir que soy mas,
haze tu delito menos.
Consuelame con que sepa,
si lo que alguna vez pienso,
al mirar, que no me viene
el coraçon en el pecho,
es verdad, pues no ay latido
que dè, que no sea diziendo,
que no naciò para verse
de tosco say al cubierto.
Del estremo de vna infamia
passemos a otro, que aprecio
de no ser villano vil,
te perdono qualquier yerro.
Y supuesto que no eres
humilde hija de Cardenio,
que puede ser que no sea
mejor? dime, pues te ruego,
quien eres?
Dan. No sè quien soy.
Pers. Pues quien fuiste?
Dan. Esso sè menos.
Pers. Quien fue mi padre? *Dan.* No sè.
Pers. Porque te echò ayrado, y fiero
al mar? *Dan.* No lo sè tampoco.
Pers. Soy noble? *Dan.* No sè.
Pers. Que es esto?
nada sabes? *Dan.* No sè nada,
y no me apures, que puesto
que es secreto, y soy muger,
y no lo digo, no deuo
de poder dezirlo, y baste
ver vn prodigio tan nueuo,
como que en vn pecho viuan
juntas muger, y secreto.
Preguntaselo a los Dioses,
quizà enternecidos ellos,
te responderàn, que yo
solo con el llanto puedo
dezirte, que ay soberano
poder que me obligue a esto.
Pers. Porque?
Dan. Por guardar tu vida,

© Biblioteca Nacional de España

Per. Yo desde aqui se la ofrezco,
y pues me mata el dudarlo,
haz que me mate el saberlo;
hablame claro
Dan. Es en vano. *Per.* Como?
Dan. Como no me atreuo,
ni aun a respirar.
Per. Quien cierra
tus labios?
Dan. Poder supremo. *Per.* De quien?
Dan. De injusta deydad.
Per. Que puede obligarla?
Dan. Zelos. *Per.* Zelos?
Dan. Si. *Per.* Ay de mi!
Dan. De que
suspiras? *Per.* De que no tengo
ya apelacion a no ser
hijo de delito, puesto
que no ay zelos sin delito.
Dan. Bien puede sin èl auerlos;
ò ingrata deydad de luno,
en que confusion me has puesto!
Per. Como? *Dan.* No sè.
Per. Al no sè buelues?
Dan. Tampoco sè donde bueluo,
y dexame, no me affijas,
que no puedo, que no puedo,
dezir mas, ni callar mas;
grande Iupiter supremo,
ya que ocasionaste el daño,
acude con el remedio. *Vase.*
Per. Oye, aguarda; mas ay triste!
que aunque seguirla pretendo,
no sè que oculto poder
en vna estatua de yelo
me ha transformado, quedando
sin alma, vida, ni aliento,
ò gran Iupiter, ò padre
de los hados! mas que es esto?
al dezir padre, no sè,
que no vsado, que violento
impulso me alboroçò
el coraçon acà dentro,
como que le dàn las llaues
de las carceles del pecho.
Mas si Iupiter, y hados
dixe; porque, porque pienso
que fue vna voz, y no otra
la que diò el latido, puesto
que dèl no puedo ser hijo,
ni dellos dexar de serlo?
O gran Iupiter, ò padre
de los hados, y los tiempos!
digo otra vez, si a piedad
te ha mouido algun lamento,
sirua de exemplar al mio,
que yo a tus Aras ofrezco
en victima quantas fieras
el monte contiene; al ruego
te compadece de vn triste,
que naufrago de los vientos,
nauegà a saber quien es
en alas de vn devaneo,
que le perfuade a que es mas,
quando le dizen que es menos;
y pues mi madre lo calla,
dime tu si avrà consuelo,
tal vez a mi duda?
Dentro musica. Si.
Per. Que harmoniosos acentos;
oygo? si fue ilusion?
Musica. No.
Per. Pues ya que en suaues ecos
oygo las vozes, que suelen
tener al ayre suspenso,
quando alguna deydad pisa
la tierra, porque su acento
metricamente sonoro
suena mas dulce, que el nuestro,
con èl he de hablar; ò tu
deydad, que escucho, y no veo
si eres mi Oraculo, dime
quien soy?
Musica. Tu lo sabras presto.

Per.

© Biblioteca Nacional de España

Perſ. Quièn me lo ha de dezir?
Muſic. Nadie.
Perſ. Pues como puede ſer eſſo,
dezirlo, y nadie?
Muſic. Llegando
Perſ. Proſigue, que no te entiendo.
Muſica. A dezirlo, ſin dezirlo;
y a ſaberlo, ſin ſaberlo.
Perſ. A dezirlo, ſin dezirlo;
y a ſaberlo, ſin ſaberlo?
Aora conozco, ay de mi!
que es iluſion del deſeo
la que me perſuade a que
hablan conmigo los cielos:
que ellos no vſaran confuſos
enigmas; y mas ſi atiendo
a que todos los eſpacios
del ayre eſtàn tan ſerenos,
que apenas pequeña nube
Empieza a ſalir la nube.
ſe deſcubre en todos ellos,
que Voreal carro triunfal
ſea del ſagrado dueño.
De la voz, pues vna ſola,
que allà en el perfil poſtrero
del Orizonte es apenas
fingida garça del viento,
no es capaz trono de hermoſa
deidad; mas con todo eſſo
preguntar quiero otra vez:
O tu ſonoroſo eſtruendo,
hablame claro.
Dentro voxes. To, to; *a vna parte.*
Barcino.
Dent. Lid. A la cumbre. *a otra.*
Dent. Fin. Al puerto. *a otra.*
Perſ. Que diſtintas vozes ya
de las que eſcuchè primero,
reſponden! pequeña tropa
alli, alli bax el pequeño,
el puerto, y la poblacion
buſcando vienen, a tiempo
que de la parte del monte
caçadores, y monteros
ſalen tambien; pero a mi
que me importa todo eſſo,
ſino ſeguir a mi madre?
y pues que del rendimiento
tal vez ſe vale el rencor,
humilde a ſus plantas pueſto,
ſolicitar que me diga
mi hado antes que llegue el tiẽpo
El, y muſica. a dezirlo, ſin dezirlo,
y a ſaberlo, ſin ſaberlo.
Vaſe, y mientras la muſica ſe repite con las voxes de adentro, viene creciendo la nube haſta la mitad del tablado, donde ſe ha de abrir, y veſe en vn trono Mercurio con alas en el ſombrero, y en los pies, y el caduceo en la mano, y Palas armada con vna aſta en la mano, y embraçado vn eſcudo, en que ha de eſtar vn eſpejo, y baxan a tierra, y deſaparece la nube.
Dentro. To, to, Melampo, Barcino.
Pol. Al llano.
Lid. A la cumbre.
Fin. Al puerto.
Muſica. A dezirlo, ſin dezirlo;
y a ſaberlo, ſin ſaberlo.
Pal. Ya, hermoſo galan Mercurio,
alado Dios del ingenio,
que has querido, que dexando
el ſacro Palacio exceſſo
de Iupiter nueſtro padre,
la fertil tierra piſemos
de Acaya, haziendo ſus montes
volcanes de nieue, y fuego;
dime, que intento te trae
a ſus campos, pretendiendo,
que yo en ellos te acompañe?
Merc. Oye, y ſabràs el intento,
ya que porque no lo alcance
el ſiempre ſañudo ceño

© Biblioteca Nacional de España

de nuestra madrastra Iuno,
contigo a estos montes vengo.
Ya sabes, hermosa Palas,
cuya beldad, cuyo azero
las almas rinde a su agrado,
y las vidas a su esfuerço,
que de Iupiter diuino
hijo, el infeliz Perseo
hermano es nuestro; y ya sabes,
que por temor de los zelos
de Iuno, no le declara,
obligando sus despechos
a que en rusticos sayales
le dexe viuir muriendo.
Yo compadecido oy
de ver su vltraje, atendiendo
a que Iupiter quisiera
responder a sus lamentos,
si aquella infausta deydad
de la discordia, a quien dieron
las altiuezes de Iuno
en nuestro dosel assiento;
sus soberanas piedades,
no embaraçara; pretendo,
que interessados los dos,
solicitemos vn medio,
que sin dezirle quien es,
le diga quien es, haziendo,
que ni le pene el dudarlo,
ni le embarace el saberlo.

Palas. Que medio puede ser esse?
que como tu le dès, quiero
yo ayudarle, que tambien
su mal, como hermana siento.

Mer. Yo le he de representar
en las fantasmas de vn sueño
toda su historia, con que
alentado a vn mismo tiempo,
y desconfiado viua,
pues ignorando, y creyendo,
ni aquello le tendrà humilde,
ni estotro le harà soberuio:
que viendo por vna parte
quien es, y por otra viendo
que no es, las cercanias,
disfraçadas en los lexos,
le haran que intente labrarse
su fortuna; conociendo,
que para cierto es engaño,
lo que para engaño es cierto.
A este fin le he de lleuar
con algun fingido objeto,
que le arrebate tras si
a la gruta de Morfeo,
donde entre confusas sombras
ha de ver su nacimiento.

Pal. Pues si has de fingir alguno,
el màs hermoso, el mas bello,
que puede para fingido
prestarte lo verdadero,
es Andromeda. *Mer.* En su imagen
transformado hablarle pienso,
sola la dificultad
que resta es, que Iuno viendo
el fin, no intente estoruarlo,
a cuyo aduertido efecto,
tu Palas mañosamente
le has de assistir, pretendiendo
apartarla la discordia
de su lado aquel momento.

Palas. Yo te agradezco, no solo
lo piadoso del afecto,
pero tambien lo sutil
de la industria te agradezco;
y puesto que a mi me toca
para reparar los riesgos
del hado que le amenaça,
es diuertir el inquieto
semblante de la discordia,
que a pesar de todo el cielo
conserua en el cielo Iuno:
yo desde aqui te lo ofrezco,

con

© Biblioteca Nacional de España

con animo, que fino
basta mañoso el intento,
baste el valor a arrojarla
del no merecido asiento,
a cuyo glorioso fin,
sobre las alas del viento
otra vez a los vmbrales
de vuestro alcaçar me bueluo.
Mer. Pues yo en ella confiança
oy en la tierra me quedo
a fingir vna hermosura,
y a representar vn sueño.
Palas. Pues queda en paz.
Merc. En paz parte,
porque llegue a vn mismo tiempo.
Los dos. A dezirlo, sin dezirlo;
y a saberlo, sin saberlo.
Buela Palas, y vase Mercurio.
Dentro. To, to, Melampo, Marcino.
Polid. Al valle.
Lidor. A la cumbre.
Fin. Al puerto.

Sale Polidites, y criados.

Pol. Retirese la gente, y no prosiga
la caça. *Criado.* Que es, señor, lo que te obliga?
Pol. Auiendome informado
la desvelada posta del cuydado,
que assiste con afectos singulares
en guarda destos montes, y estos mares:
Por esperar que vn dia,
(sino miente la docta Astrologia)
ha de venir vna beldad a ellos,
madre de vn jouen, que ha de enriquezellos
de triunfos de aquel Sol, sera testigo.
Auiendome informado, otra vez digo,
la atenta centinela,
que vela el mar, y la campaña vela,
que vnos, y otros espacios
ocupan destos rusticos Palacios
estrangeras naciones, cuya nueua,
hallandome caçando el que la lleua
en el monte, me dio; saber deseo
quien son. *Sale Danae.*
Dan. Aqui a Perseo
en las dudas dexè de mi fortuna;
bueluo a buscarle, por si acaso alguna
razon puede en mi honor assegurarle,
ya que posible no es desengañarle.
porque sellan mis labios,
de Iuno zelos, y de Iobe agrauios.
Polid. Solicita informarte
de alguien. *Criado.* Vna villana àzia esta parte
viene.

Pol;

© Biblioteca Nacional de España

Pol. Al ver perfeccion tan soberana
de vna deidad en trage de villana;
dezidme (ciego estoy a luz tan pura)
prodigio destos montes (que hermosura!)
que gente es la que vè vuestro Orizonte
sulcar el golfo, y discurrir el monte?
Dan. Aunque dezirlo quisiera,
no me es posible, que de la ribera,
ni del camino vengo. *Pol.* Esperad.
Dan. Harè mal si me detengo,
porque en alcance voy de otro cuydado.
Pol. Ya no le lleuareis, pues le aueis dado.
Dan. Esso es lo que no entiendo.
Pol. Bien facil es, pues lo que yo pretendo
dezir, es, que si os lleua
vn cuydado, y le dais, serà accion nueua
darle, y quedar con èl.
Dan. A quien le he dado?
Pol. A quien le tiene ya de auer mirado
vuestra rara belleza.
Dan. Es error, que no puede mi tristeza
dar su cuydado a nadie, y bien lo prueuo,
pues no es el que teneis, como el que lleuo.
Pol. No es de amor? *Dan.* Bien podria
ser que lo fuesse; pero no seria
posible que lo fuesse
tal, que mi amor al vuestro pareciesse;
quedad con Dios. *Pol.* Oid. *Sale Perseo.*
Pers. Que es lo que veo?
Dan. A mal tiempo, ay de mi! llegò Perseo.
Pers. Hidalgos Cortesanos,
queda la lengua estè, quedas las manos,
vn nueuo fuego en mis entrañas arde,
que tiene la çagala quien la guarde.
Pol. Que donayroso brio
de jouen. *Dan.* Perdonad, que es hijo mio,
y criado en aquestas caserias,
no sabe lo que son cortesanias.
Pol. Hijo es vuestro, ò hermano?
Pers. Que lisongero chiste cortesano!
hijo, y muy hijo.
Pol. Y es de aquesta aldea? *Dan.* Aqui naciò.

Pol.

© Biblioteca Nacional de España

Pol. Feliz la patria sea
de vna, y otra hermosura soberana;
como os llamais? *Dan.* Diana.
Pol. Hija de quien?
Pers. Quien vio preguntas tantas?
no le responda mas.

Sale Cardenio viejo, y los villanos

Car. Dame tus plantas.
Villanos. Y a todos mos las dè.
Bat. No mas que a vellas.
que su merced se quedarà con ellas.
Pol. Del suelo alçad. *Car.* Auiendome contado
vuestros monteros, como aueis trocado
el bosque por la aldea,
vengo a saber, que dicha nuestra sea
la que aqui os ha traìdo?
Pol. Auiendome informado, que ha venido
por tierra, y mar a aqueste puerto gente,
quise saber quien son. *Car.* Pues facimente
podrà informaros ella,
pues de tierra, y de mar llegais a vella.
Dan. Quien es, señor, este Caualleiro?
Car. El Rey. *Pers.* Este es el Rey sin duda; oy muero.

Sale por vna parte Lidoro, y gente, y por otra Fineo, y gente.

Lid. Rusticos aldeanos,
dezid. *Fin.* Dezid, illustres Cortesanos.
Lid. Por donde desta cumbre
antes podrè vencer la pesadumbre?
pero que es lo que miro? *Dan.* Lidoro es este.
Lid. Iustamente admiro
su hermosura, y su seña,
fuerça es callar, pues a callar enseña.
Fin. Lo mismo mi deseo
os preguntara, y pues mi duda veo
en otros labios puesta,
satisfaga a los dos vna respuesta.
Pol. Antes es bien que acuda
a dos dudas mi voz con vna duda;
quien sois saber pretendo,
primero que os informe.
Lid. Yo siguiendo

(fuer-

© Biblioteca Nacional de España

(fuerça es disimular) voy la auentura
de la mas infeliz triste hermosura
que vio el Sol, cuya mísera fatiga
a consultar a Iupiter me obliga;
no puedo detenerme, ni hablar puedo.

Fin. Yo tampoco, que pierdo si me quedo
el mejor temporal para boluerme
al instante que llegue a responderme
el Oraculo a vna.

Todos. Pregunta, hija tambien de otra fortuna,
perdonad, pues sin responder me vaya.

Cass. Ved que es el Rey Polidites de Acaya
con quien hablais. *Lid.* A vuestras plantas pido
me perdoneis. *Fin.* Tambien a ellas rendido
me sirua de disculpa
saber que la ignorancia nunca es culpa.

Pol. Y a que sabeis quien soy, saber es fuerça
quien sois los dos.

Fin. Aunque el efecto tuerça
de mi primer intento,
ley el respeto es, escucha atento:
Casiopea de Tinacria,
hermosa infelice Reyna,
que las infelicidades
son lunar de las bellezas.
De Cefeo, amante suyo,
vna hija tuuo tan bella,
que afrentò con su hermosura
toda la naturaleza.
Pu esto que desconfiada
de hazer otra como ella,
en sus excelencias mismas
apurò sus excelencias.
Creciò Andromeda, que este
es su nombre, tan perfecta
(pensaràs que a dezir voy,
que no ay nadie que la vea,
que no la enamore?) pues
tan al contrario lo piensa,
que no ay nadie que la mire,
que la ame, que no dexa
esperanças para amarla
a nadie que llegue a verla.
Y assi en su primer instante,
la voluntad mas atenta
no es posible quedar viua,
viendo su esperança muerta.
Digalo yo, pero esto
no es del caso. Casiopea
mirando a Andromeda vn dia,
que a la orilla lisongera
del Nereo festejada
de las hermosas Nereydas,
Ninfas suyas, florecia
el oro de sus arenas.
Al contacto de sus plantas
desvanecida, y soberuia,
les dixo: Dezid a Venus,
maritima deidad vuestra,
que Reyna de la hermosura
no se intitule, pues llega
a ver, que Andromeda sola
ay que este Imperio merezca,
pues sola ella deuia
ser de la hermosura Reyna.
Ofendieronse las Ninfas,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en tocando a esta materia,
de mas hermosa soy yo,
no ay deydad que no lo sienta.
Surmegieronse en las ondas,
y ofendidas por si mesmas,
en voz de Venus pidieron
satisfaccion de la ofensa.
Nereo sagrado rio,
que en el mar gozoso entra,
solo por ver si en el mar
con alguna espuma encuentra
de las que fueron de Venus
cuna, pues amante della
son sus lagrimas sus ondas,
sintiò desuerte la afrenta,,
que en toda Tinacria quiso
vengarla, y satisfacerla.
Marino monstruo escamado
de ceruleas verdinegras
conchas, con pies, y con alas
en sus bobedas engendra.
De sus entrañas aborta,
y de sus senos rebienta,
tan disforme, que si nada;
tan tremendo, que si buela,
brama el ayre, y gime el mar,
confundidos de manera,
que no se sabe si es
ayre, ò mar adonde llega,
pues escupidas las ondas,
haze cada vez que alienta,
que el mar se suba a las nubes,
y el ayre a las ondas venga
a ocupar aquel vacio,
haziendo la açul esfera
mil desiguales montañas
de nubes, y de cabernas.
Este, pues, fiero vestigio;
està, pues, marina bestia,
con su saliba las aguas
de todo el rio auenena,
con su anhelito inficiona
del monte, plantas, y yerũas,
y de todos los ganados
el templado ambiente infesta.
A la orilla no es possible
llegar nadie, que no sea
pasto suyo; no ay baxel
de quantos al puerto llegan,
que no çoçobre a su vista;
porque su estatura inmensa;
si se mueue, es Vracan;
escollo si se està queda;
desuerte, que horror, y susto
tienen a Tinacria hecha
sepultura de si mesma,
en sed, hambre, y peste embuelta.
De varios ritos ha vsado
deuota la piedad nuestra,
sacrificandola a Venus
en sus altares diuersas
victimas, pero ninguna
su sacra ojeriza templa.
Yo, que mas interessado
que todos soy en su aduersa
fortuna, porque infelice
primo de Andromeda bella,
espero lograr su mano,
siendo en tan gloriosa empressa,
el no merecerla medio
de llegar a merecerla.
A Iupiter en su templo,
que mas antiguo celebra
la ancianidad de los siglos,
que es este cuya eminencia
sobre la siempre neuada
ceruiz de Acaya se assienta,
ofreci vn precioso Don,
que traygo conmigo, en muestra
del voto; y assi te pido,
Señor, que me dès licencia
para penetrar su cumbre,
y saber de su respuesta,
que sacrificios a Venus

ha-

© Biblioteca Nacional de España

harèmos, con que se vea
su beldad desagrauiada,
y mi feliz patria essenta
deste monstruo, que la aflige;
este susto, que la cerca;
este pasmo, que la assombra;
y este honor, què la atormenta.
Polid. Estraño caso! *Dan.* Notable
prodigio! *Pers.* Rara estrañeza!
no porq̃ aya vn monstruo, quanto
porque no aya quien le vença.
Villanos. Quiẽ de oirlo no se admira?
Bat. Quiẽ de escucharlo no tiembla?
Lid. Aunque desta nouedad,
tan grande el estremo sea,
oye, señor, que no menos
estraña es la que me lleua
al templo tambien a mi
de Iupiter, con la mesma
accion, si bien es la causa
en sus principios opuesta
(ay Danae! no sè si al verte *Ap.*
palabras tendrà la lengua?
Yaze a la falda de aquel
monte Africano, que ostenta
sobre su ceruiz el cielo,
bien que ya alguna experiencia
mostrò, que solo vn cuydado,
aun mas que sus rumbos pesa.
Yaze, pues, digo a su falda
vna fabrica pequeña,
casa de campo a vna parte,
y a otra vna intrincada selua,
cuyo variado Pais
tiene siempre en competencia
de primores, aqui el arte,
y alli la naturaleza.
Esta, pues, noble alqueria,
natiua cuna primera
fue de Medusa, beldad
tan sin exemplar, que apenas
la vendràn las alabanças,
que otro de Andromeda cuenta.
Bien, que no tan venturosas,
cuya infelice experiencia
dize, que es mas su hermosura,
quanto es mas triste su estrella.
Entre quantas perfecciones
dotò el cielo su belleza,
en la que mas se esmerò,
fue el cabello, cuyas hebras
hilò el Sol entre sus rayos,
siendo su frente vna esfera,
que trençada anochecia,
porque amaneciesse suelta.
Digalo el afecto, pues
vn dia que a la ribera
del mar a peynar saliò
el rubio ofir de sus trenças;
embidioso a ver Neptuno,
que el ayre en su espacio tenga
mas bello golfo de ondas,
cuyos pielagos nauegan
en baxeles de marfil
conchas de nacar, y perlas.
Passo la embidia a deseo,
si ya no a codicia necia
de presumir, que podia
enriquezer su soberuia
con el oro de otras Indias,
mas rica, quanto mas cerca.
Amante, pues suyo, no
se valiò de las finezas
de rendido, que el amor
de vn poderoso no ruega,
quando puede la caricia
valerse de la violencia.
Y assi vn dia que la vio
en el templo de Minerua,
que a las orillas del mar
sobre sus rizos se assienta,
desatando de sus ondas
toda la saña violenta,
para sus tranquilidades,

se

© Biblioteca Nacional de España

se valiò de sus tormentas.
El templo inundò, y entre
el susto que a todos cerca,
el miedo que a todos turba,
el pauor que a todos ciega,
reseruando de Meduſa
la soberana belleza,
por fuerça logrò su amor;
mas miente, miente mi lengua,
que aunque consigue, no logra
el que consigue por fuerça.
Minerua ofendida al ver
las dos sacrilegas mueſtras,
que a su templo, y su decoro
hizo la ruina, y la ofensa.
No pudiendo en èl vengarse,
dispuso vengarse en ella,
(que vn rencor que en el culpado
no se satisface, queda
siempre rencor, hasta que
en el que puede se venga.)
Y viendo que fue el cabello
causa de su amor primera,
las hebras que fueron de oro,
trocò en erizadas culebras,
cuyo veneno en los ojos
se comunica, y se ceba,
tanto, que a ninguno miran,
que en tronco no le conuiertan.
Rabiosa viue en los montes,
tan sañuda vandolera
de las vidas, que no passa
peregrino que no muera
a su vista racional,
vasilisco de la selua.
Nadie se atreue a matarla,
porque nadie que a ver llega
su roſtro, viue; porque
darla la muerte no puedan.
Dormida, sus dos hermanas
estàn en su guarda puestas,
de suerte, que quando vna
descansa, la otra està en vela,
con que es imposible que
remedio este assombro tenga.
Si ya Iupiter sagrado,
a quien yo traygo otra ofrenda,
como Principe que soy
de aquella Africana tierra;
bien que Principe infelice,
dado a fortunas aduersas,
tanto, que si hablara de otras,
no fuera la mayor esta,
con su piedad no socorre,
con su poder no remedia
este escandalo, esta ruina,
este estrago, esta violencia,
en sus oraculos, dando
a mis preguntas respuesta,
de como desenojar
a la deidad de Minerua,
quedando libre mi patria
de desdichas, y miserias,
ansias, y calamidades,
iras, muertes, y tragedias.

Pol. De vuestros raros sucessos
tanto me admiran las nueuas,
que tengo de acompañaros
al templo, por ver que llega
Iupiter a responderos;
mas miento, ay çagala bella! *Ap.*
por verte este rato mas
no doy a la Corte buelta. *Vase.*

Fin. Guardete el cielo. *Vase.*

Lid. Tus plantas
beso: ay Danae quien pudiera
hablarte! *Vase.*

Dan. Quien por no verte,
Lidoro, ni que supieras
de mi, se huuiera anegado
en el mar!

Card. Ven, Diana bella,
a ver Iupiter que dize
en marauillas como estas.

Dan.

© Biblioteca Nacional de España

Dan. Ven Perseo. *Vase.*
Pers. Ya yo voy. *Gil.* Ven *Bato.*
Bat. Id vos norabuena,
que yo no pienso ir allà.
Erg. Porque?
Bat. Porque no quixera
ver nada que me acordasse
de que ay monstruos y culebras
en el mundo, pues me basta
saber que ay suegros, y suegras,
que ay cuñados y cuñadas
que ay tios, tias, y viejas,
y viejos, y finalmente
que ay. *Gil.* Di, que?
Bat. Dueños y dueñas. *Vanse.*
Pers. Loco pensamiento mio,
que quando ignoras quien eres,
passar temerario quieres
de la duda al desvario;
Adonde te lleua el brio,
presumiendo, altiuo, y vano,
que vno, y otro horror tirano
tu solo vencer podràs,
si oyendo a vn villano estàs,
que aun no eres vn villano?
Quien de Tinacria venciera
el monstruo, y de Africa quien
venciera el pasmo tambien,
para que nadie pudiera
dezir, que mas que yo era?
pues a quien se haze por si
su fortuna, es a quien vi
dar mayor estimacion,
que hijos de sus obras son
los hombres; mas
Den. Androme. Ay de mi!
Pers. El ay de mi aquella roca
antes que yo pronunciò,
no sin causa me quitò
el suspiro de la boca,
pues es mi suerte tan poca,
que ni aun suspirar merece
por el alliuio que ofrece
el ay a vn triste, y assi
no diga yo èl.
Den. Andro. Ay de mi!
Pers. Oirse mas cerca parece,
mal hirè, si osado no
descubro cuya es la ira
que anticipada suspira,
porque no suspire yo.
Sale Andromeda de Caçadora.
And. Si el cielo, o Iouen, te diò
valor que desmienta al trage,
siendo de tu vida vltrage,
verse de saya al vestida,
procura amparar mi vida
de vna fiera, antes que baxe
de esse risco donde, ay cielos!
andando a caça la vi.
Pers. Cobra el aliento, y de mi
fia, o beldad, tus recelos,
que no essos açules velos
en vano a mi te han traido.
And. Que no me siga te pido
mientras yo escapo.
Pers. Esso no,
que mal podrè vencer yo
dexandome tu vencido:
si mientras te dexo ir,
ella de essos montes baxa,
y en otra parte te ataja,
de que te podrè seruir?
y assi, pues he de morir
en tu defensa, serà
bien que no te dexe ya,
pues el riesgo de que huir quiere
està donde tu estuuieres,
no donde la fiera està.
And. Esso es querer que yo oy
dè en vn riesgo, por huir
de otro: ni me has de seguir,
Iouen, ni saber quien soy;
y assi mientras yo me voy,

© Biblioteca Nacional de España

buscarla fiera procura.
Perſ. No ves que serà locura
de vario amor, por hallar
a vna fiera, auenturar
el perder vna hermosura?
contigo he de ir, pues contigo
va tu peligro.
And. Esso no,
quedate.
Perſ. Mal podrè yo
acabarlo ya conmigo.
And. Pues sigueme. *Vase.*
Perſ. Ya te sigo. *Vase.*
Dent. And. Si a bolar te atreues mas.
Dent. Perſ. El viento se dexa atras.
Sale And. Aun seguirme intentas?
Sale Perſ. Si. *And.* Ay infelice de ti!
que no sabes donde vas. *Vase.*
Perſ. Como vaya donde fueres,
no temo infelicidad.
Dent. And. Ya que mi velocidad,
misero jouen, prefieres,
Sale, y da buelta.
buscame, si hallarme quieres
en esta gruta.
Perſ. Aunque, aunque veo
que en la gruta de Morfeo
se ha entrado, tras ella voy.
Dent. And. Aqui me hallaràs, pues soy
la sombra de tu deseo.
Vase, y sale en lo alto luchando Palas, y la Diſcordia.
Diſ. No hallaràs, porque primero
le dirè yo quanto passa
a Iuno.
Palas. Calla, Diſcordia.
Diſc. Quando la Diſcordia calla,
sagrada deidad de Iuno.
Pal. No prosigas.
Diſ. Suelta. *Pal.* Aparta,
no has de hablar.
Diſ. No he de callar;
mira que en el cielo, Palas,
y que Mercurio en la tierra.
Pal. Suspende la voz.
Diſ. Aparta;
por declarar el bastardo
hijo de Iupiter andan
en oprobrio de tus zelos;
pues si vna vez los declaran,
sabrà el mundo que no estima
tu merito el que te agrauia.
Pal. Suspende la aleue lengua,
mentida deidad, pues basta
que el acento de tu voz,
sonando sin consonancia,
diga quien eres, sin que
lo diga tambien la saña
de tu siempre escandalosa
condicion. *Diſ.* En vano tratas
que calle, y si para esso
de Iuno agora me apartas,
yo sabrè boluerme a ella.
Pal. No haràs, porque hasta que aya
Mercurio el fin conseguido
que pretende, a cuya causa
con la bellissima imagen
de Andromeda lleuar traça
a la gruta de Morfeo
a Perseo, mi esperança
te tendrà aqui.
Diſ. Mal podràs. *Pal.* Mira.
Diſ. Suelta. *Pal.* Escucha.
Diſ. Aparta,
ù desde aqui darè vozes.
Pal. Pues mira que sino callas,
te harè callar de otra suerte.
Diſ. Que soberuia con las armas
que te dio Marte, rendido
a tu hermosura, y tu gracia,
estàs; pero contra mi,
ni escudos, ni arneses bastan,
porque que puedes tu hazerme?
Pal. Arrojarte deste alcaçar.

© Biblioteca Nacional de España

Discord. Tu a mi?
Palas. Yo a ti.
Discord. Pues si Iuno
en èl me conserua, y guarda,
de que fuerte podras tu
obligarme a que dèl salga?
Pal. Desta fuerte, recibid,
montes, en vuestras entrañas
essa mentida deidad,
que arroja del cielo Palas.
Dis. Ay infelice de mi!
Pal. Sigue, Mercurio, la instancia:
sin temor, que la Discordia
ya de entre nosotros falta.

IORNADA SEGVNDA.

Dizen dentro a vn lado Palas, a otro Mercurio, y a otro Andromeda, y Perseo.

Pers. Seguirte tengo, aunq̃ te entres,
al centro mas pauoroso.
And. Aqui me hallaras, Perseo,
rayo, y sombra en humo, y poluo.
Sale Andromeda de vna parte a otra, y se entra, y mudase todo el teatro al passar con estos dos versos Andromeda, y Perseo tras ella, como que la ha perdido de la vista, y lo que se descubre, es la gruta del sueño, y Morfeo viejo venerable sobre vnas yeruas; de su significacion, como son veleños, y cipreses, y sale Perseo.

Pers. Que lobrega estancia es esta;
en cuyos concabos ondos
delirios son quantos veo,
fantasias quantas toco?
O tu caduca deydad,
que con nombre de reposo,
parentesis de la vida,
eres la muerte del ocio!
Dime, si vna sombra sigo,
como, ay infelice! como
entre tantas no la encuentro,
entre tantas no la topo?
si aqui tras ella, no donde,
mas ay! que quando te inuoco,
no ya los conceptos, pero
aun las palrbras no formo.
Recibeme a tus vmbrales,
que ya a tus fuerças me postro,
viua peña entre tus peñas,
viuo tronco entre tus troncos.
Morf. Felice, infeliz jouen,
pues en vn instante propio
eres de vnos Dioses ceño,
y eres cuydado de otros.
Lo fiero de vna deidad
temple de otra lo piadoso,
y que esse en mi silencio
informe el amor, y el odio.
Quien eres has de saber,
y en aquel instante propio
aun has de ignorar quien eres.
viendo que no es nada todo.
Pers. Como es posible, ay de mi!
que si yo vna vez me informo,
buelua a quedar con la duda?
Morf. Agora te dirè como;
representadle, ilusiones,
su nacimiento demodo,
que le vea, y que no sea
creido despues de los otros.
Vase, y descubrese el retrete con Dana vestida de dama, y quatro damas con ella cantando, y vna dueña.
Pers. Mi madre entre tantas Reales
pompas, estados, y adornos?
que es esto, cielos?
Dan. Cantad,
por si algun aliento cobro.
Dueña. Canten haziendo labor,
que bien puede hazerse todo.
Cantan. Ya no les pienso pedir
mas lagrimas a mis ojos,
por

© Biblioteca Nacional de España

porque dizen que no pueden
llorar tanto, y ver tan poco.

Dan. Bien a la fortuna mia
correſponden letra, y tono,
pues lo que lloro, y no veo,
ſon mi conſuelo, y mi enojo.
Mi conſuelo, pues no tienen
mis penas mas deſahogo,
que el de la piedad, y el llanto
que en eſtas priſiones formo.
Y mi enojo, pues al ver
que dèl el alivio gozo,
le aborrezco de manera,
que por no tenerle ſolo,

Ella, y Muſica.

ya no les pienſo pedir
mas lagrimas a mis ojos.

Dan. Para que, piadoſos cielos,
ſi es cielos que ſois piadoſos
en dar a vn infeliz vida,
quitais de la vida el logro?
Si a viuir preſa nacì,
no nacer fuera mas proprio,
que no es liſonja de vn preto
el dorarle el calaboço.
Si para llorar ſin ver
me aueis dexado los ojos,
para todo los quitad,
ù dadmelos para todo.
Ved que quexoſos de mi,
no quieren vno ſin otro.

Ella, y muſica.

Porque dizen que no pueden
llorar tanto, y ver tan poco.

Dan. Que delito cometì,
para que tan riguroſo
mi padre me le caſtigue?
ſi enamorado Lidoro
de vn retrato a verme vino;
que cauſa es de que zeloſo
tema tanto de ſu amor,
y fie de mi honor tan poco,
que me prenda? mas ay triſte!
para que gimo, ni lloro?
cantad, cantad, repitiendo
vna, y otra vez a coros.

Dentro otra muſica, y empieça a llouer oro.

Coro ſeg. Dent. El q̃ adora imposſibles,
llueua oro,
que ſin èl nada ſe vence,
y con èl todo.

Dan. Oìd, que nueuo acento es
el que por los ayres oygo?

Dam. 1. No sè, Señora, mas sè
que aun eſſe no es el aſſombro.

Dan. Pues que?

1. Que de la dorada
techumbre el arteſon roto
ſe viene abaxo, llouiendo
ſobre noſotras el oro
que le eſmaltaua.

2. Es en vano,
que el que llueue, a lo que noto,
es de mas ſagrada nube.

Dueñ. Sea el fino: aunque es hermoſo,
y venga como viniere. *Cogen todas.*

1. Sin duda que algun Dios moço,
recien heredado quiere
aplauſos de generoſo,
y echa el oro por aì,
que le dexò en patrimonio
el viejo Dios de ſu padre.

2. Coge, Laura. 1. Ya yo cojo;
deſde oy, ſeñora, he de ſer
de eſcaparate, y biombo

3. Mañana hago treinta eſtrados,
que ya cinco, ò ſeis ſon pocos.

Dueñ. Yo el ſolar de la montaña
que fue de mi abuelo, compro.

1. Por vida de quantos ay,
que ſi mi dote recojo,
y vna vez rica me veo,
que no ha de gozarme eſpoſo
letrado: eſpada, y guedeja,

© Biblioteca Nacional de España

ha de ser mi matrimonio.
Pers. Que dulce sueño me tiene
aun mas que dormido absorto!
Dan. Que prodigio es este, cielos?
Baxa el aguila, y en ella Iupiter vestido de Cupido.
Iup. Ya yo a tus dudas respondo.
Musica. El que adora imposibles,
llueua oro,
que sin èl nada se vence,
y con èl todo.
Iup. Hermosissima beldad,
en cuyo diuino rostro
por viso lo desdichado
se ha vengado de lo hermoso.
Fauonio el galan de Elora,
que es el que penetra solo
tu alcaçar, porque no ay
Al cayde para Fauonio,
con sus flores me ha pintado
tus perfecciones de modo,
que a tu fama los oidos
se han rendido sin los ojos.
Y para llegar a verte,
del ayre mismo zeloso,
diuirtiendote las guardas,
aquesta lluuia dispongo.
Que el que adora imposibles, &c.
Dan. Alada deidad, quien eres,
que tus señas desconozco,
que el oro, el aue, y las alas
piensan vno, y dizen otro?
Baxa al tablado, y desaparece el aguila.
Iup. Iupiter soy, aunque ves
que de las plumas me adorno
de amor, que para llegar
a tu vista mas dichoso,
depuesto el sagrado ceño,
depuesto el semblante heroyco,
con que los rayos esgrimo,
y los relampagos formo,
liberal, y hermoso quise
que me viesses, y assi tomò
de mi el aue de Cupido
la ala, y el metal de Apolo,
si bien solo este bastara,
que para llegar ayroso
a los ojos de vna dama,
no ay mas gala que el soborno.
Que el q̃ adora imposibles, &c.
Dan. Si eres Iobè, como dizes,
y es fuerça que seas piadoso,
duelete de mi, no quieras
que de tu afecto amoroso
sea trofeo mi vida.
Decreto ay, que al punto propio
que entre aqui, aunq̃ sea deidad,
me echen derrotada al golfo
del mar.
Iup. Yo sabrè ampararte,
quando alguien te diere enojo;
Dan. No es mejor no darle tu,
que vengar que le den otros?
Assela de las manos.
Iup. Quando lo fue el rendimiento?
Dan Aora lo es, cielos, socorro.
Iup. Porque sus vozes no escuchen,
dezid conmigo vosotros.
Dan. Aunque los vientos confundas,
mi voz saldrà sobre todos:
Cielos, piedad, piedad, cielos;
socorro, Dioses, socorro. *Musica.*
El que adora imposibles, &c.
Cubreſe toda la gruta de Morfeo, y el retrete, y buelue a quedarse la selua como ante, estaua, con las caserias neuadas, y dize Perseo al verse donde primero.
Pers. Oye, aguarda, escucha, espera,
que aunque seas poderoso,
Iupiter, vengarè en ti
de mi madre; mas que loco
del sueño despierto! pues
nada veo, nada oygo.

© Biblioteca Nacional de España

de qũanto via, y oìa.
No es este aquel sitio propio,
donde mentida ilusion
contra el sangriento destroço
de vna fiera me pidiò
favor? si: pues como?
Sale Danae vestida de villana.
Dan. Como,
Perseo, quando caminan
al templo, llenados todos
de dos tan nuevos prodigios,
tu a qui te has quedado solo,
a cuya causa a buscarte
como esposa, y madre torno?
Pers. Quien vio aquellas Magestades,
y vè estos sayales toscos?
Dan. Que te suspende?
Pers. No sè. *Dan.* Que tienes?
Pers. No sè. *Dan.* Que ahogo
te aflige? *Pers.* No sè.
Dan. Que pena
lloras? *Pers.* No lo sè tampoco.
Dan. Nada sabes?
Pers. No sè nada,
y pienso que lo sè todo.
Dan. Como? *Pers.* No sè.
Dan. Al no sè buelues?
Pers. Conmigo hizistе lo propio,
y dexame, no me apures,
obligandome a que absorto
te pregunte, que se hizieron
tus galas, y tus adornos?
tus faustos? tus magestades?
presa entre los Reales Solios
de vn alcaçar? mas que digo?
mienten las vozes que formo,
mienten los sueños que creo,
y las fantasmas que ignoro.
Dan. Perseo, de quanto has dicho,
nada entiendo.
Pers. Yo tampoco.
Dan. Dale ay ayre lo que es suyo.
Pers. Si harè, pues basta estar loco,
sin que sepan que lo estoy.
Dan. Que sentimiento!
Pers. Que ahogo! *Dan.* Que confusiõ!
Pers. Que delirio!
Los dos. Que pasmo! *Vnos dentro.*
Fin. Que horror! *Otro, y Lidoro.*
Lid. Que asombro!
Pers. Segunda vez de la boca
me ha quitado licencioso
el ayre el suspiro. *Dan.* Quien
de la lengua, y de los ojos,
embargandome el gemido,
me ha embaraçado el sollоço?
Pers. Quantos al templo subieron,
parece que temerosos
vienen al valle. *Dan.* Quien duda,
que Iupiter riguroso
les ha respondido? *Pers.* Yo
no lo dudarè, si noto,
que a Dios que sueño en delitos,
no es mucho hallarle en enojos:
y si es consuelo del triste
la sociedad del ahogo,
callemos en nuestras penas,
y oygamoslas de los otros.
Bat. Yo no entiẽdo aquestos Dioses,
que andan siempre con mosotros
en oraculos habrando
allà por sus cercunloquios,
que nadie ay que los entienda.
Pers. Bato.
Bat. Valgame el Dios Momo!
que es Dios de los que habran mas
de lo que deuen. *Pers.* No temeroso
huyas de mi, que ya quiero
ser tu amigo.
Bat. De que modo?
porque ay modos en àmigos,
y ay modillos, y ay modorros.
Pers. Agradeciendote el que
me desengañes tu solo.

© Biblioteca Nacional de España

Bat. Oygan, ya la purga và
obrando; tambie ny todo
era golloria el querer
que obraſſe al inſtante propio.
Dan. Dime a mi, q̃ huuo en el tẽplo,
que bueluen tan triſtes todos?
Bat. Que hizieron ſus ſacrificios
los dos, y al vno, y al otro
Iupiter reſpondiò.
Los dos. Que?
Bat. Dos caſos bien eſpantoſos.
Los dos. Que ſon?
Bat. De vno no me acuerdo
bien, mas del otro tampoco:
y pues ya aquí los he dicho,
voy a dezirlos a otros,
que no ay coſa como andar
con ſus nueuas de retorno,
vno engañando a otros tantos,
a otros tintos, y a otros tontos.

Sale Fineo, y Lidoro, Poludites, Cardenio, y Villanos.

Los dos. Que les avrà ſucedido?
Fin. Triſte pena!
Lid. Fiero aſſombro!
Fin. No ay conſuelo para mi!
Lid. Ni para mi le ha de auer!
Pol. Aunque con voſotros fuí
al templo para ſaber
vueſtras reſpueſtas, y oì
la voz de Iupiter, no
entendi de ſu ſentido,
el ſentido que causò
vueſtro temor, y aſsi os pido
me la repitais.
Fin. Mal yo
podrè con diſcurſos ſabios
articular mis agrauios,
ni ſus venganças, porque
al pronunciarlas, no sè
ſi aliento tendràn los labios.
Ofrecida al monſtruo muera
Andromeda, ſu confuſa
voz dixo horrible, y ſeuera,
pues con ſolo eſſo ſe eſcuſa
de Tinacria la ira fiera:
con que dos deſdichas lloro;
ſi al oraculo no creo,
el ſacrilegio no ignoro:
y ſi le creo, trofeo
de vn mõſtruo hago a la q̃ adoro;
deſuerte, que a vn tiepo me hallo,
entre creello, y dudallo,
fiel de vno, y otro caſtigo,
pues muere ella ſi lo digo
y ella y todo ſi lo callo.
Lid. En mi de no menos fiera
reſpueſta ſu deydad vſa,
pues dixo deſta manera:
De la ſangre de Meduſa,
vno, y otro aliuio eſpera,
demodo, que dà a entender,
que haſta que aya quien dè muerte
a Meduſa, no ha de auer
quien nos pueda defender
de perſecucion tan fuerte.
Pol De las dos reſpueſtas creo,
auiendo oido cada vna
de por ſi, que ſe haze vna.
Los dos. Como?
Pol. Repita el empleo
cada qual de ſu fortuna.
Fin. Ofrecida al monſtruo, muera
Andromeda, que eſto eſcuſa
de Tinacria la ira fiera.
Lid. De la ſangre de Meduſa,
vno, y otro aliuio eſpera.
Pol. Luego bien ſe dà a entender,
que vno de otro aya de ſer
el remedio; y ſiendo aſsi,
que ya no teneis aqui
que eſperar, pues el poder
de Iupiter indignado,
oy con los dos ha mo ſtrado

en

© Biblioteca Nacional de España

en vnō, y otro ſentido,
que eſta en Venus ofendido,
y eſta en Minerua agrauiado,
ſin otra particular
cauſa de oculto deſtino,
que a mi me obliga a guardar
el puerto; eſſe es tu camino,
y el tuyo tambien el mar:
id en paz. *Fin.* Dudando irè;
ay, Andromeda, que harè
entre callar, ò morir? *Vaſe.*
Lid. Tus pies beſo; fuerça es ir,
mas yo, Danae, boluerè. *Vaſe.*
Pol. Cardenio, yo tambien quiero
dexar la aldea. *Car.* Señor,
no es eſte el fauor primero
que viene como fauor
tardo, y ſe buelue ligero.
Pol. El cielo os guarde, Diana.
Dan. El aumente vueſtra vida.
Pol. Que beldad tan ſoberana!
aunque ves que mi partida
finjo, Libio, ſolo es gana
de quedarme retirado
deſſe monte en lo intrincado,
por ſi alguna ocaſion veo
en que hablar pueda el deſeo
a eſſa Esfinje, que ha robado
con ſu hermoſura, y ſu brio,
y ſu ingenio mi aluedrio;
pues penſè que le tenia,
y era porque no ſabia
que era ſuyo, y no era mio.
Dan. Padre, de vn grande peſar
cuenta te quiſiera dar.
Car. Pues de aqui nos retiremos.
Dan. Ven conmigo, que tenemos
muchas coſas que tratar.
Pol. Pues de mi ſe han recatado,
dexarlos quiero; ò hado!
dime ſin tanto deſden,
ſi fue ſoñado mi bien?
pero que bien no es ſoñado? *Vaſe.*
Dan. Sabras, padre, que ya eſtàn
nueſtros ſuceſſos.
Dentro. Aparta, tenganſe.
Dan. Ay de mi!
Cor. Azia alli oì
ruido de cuchilladas,
voy a ſaber ſi es Perſeo. *Vaſe.*
Dan. Tras ti irè. *Sale Lidoro.*
Lid. Detente, aguarda,
que yo he fingido ruido,
porque ſu induſtria me valga
para hablarte.
Sale Polidoro al paño, y Libio.
Pol. Sola el viejo
la dexo, bien es que ſalga;
mas otro, ay de mi! por mano
me ganò.
Lib. Pues oye, y calla.
Dan. Lidoro, pues no baſtò
la ſeña de que callaras,
para que la obedecieras?
Lid. Con gente ſi, pero.
Dan. Aparta.
Lid. Eſtando ſola, como es
poſsible que mi eſperança,
que llora tu muerte, pueda.
Dan. No proſigas, baſta, baſta,
que importa mucho que nadie
ſepa quien ſoy.
Pol. Oye, y calla.
Lid. Si por vn retrato tuyo,
bella Danae ſoberana.
Pol. Danae dixo? ſi es aquella
que es aſſumpto de la fama?
Lid. Vine a verte, ſi zeloſo
Acriſio tu padre, a cauſa
de nueſtras enemiſtades,
te encerrò en aquel alcaçar,
que apenas rompiò Fauonio.
veloz amante de Laura,
ſi dèl no sè, porque. *Dan.* Ay triſte!

© Biblioteca Nacional de España

Lid. Trascendiendo su vengança,
de cruel a escandalosa,
de terrible a temeraria;
en vn derrotado leño
supe que te echo a las aguas,
y sobre tantas fortunas,
te hallo en trage de villana.
Como es posible que dexe,
a costa de vida, y alma,
de socorrer tus desdichas,
de socorrer tus desgracias,
y saber, Danae, en que puedo
ampararte? *Sale Cardenio.*

Card. No fue nada
el ruido; ven, Diana bella,

Pol. Detente, Danae, no vayas.
Sale Polidites.

Card. Que escucho? *Dan.* Que oygo?

Lid. Que veo?

Pol. Sin que primero mi saña
castigue dos osadias,
contra mi decoro ambas;
bien, que la tuya, estrangero,
mandandote que te vayas,
y auiendo buelto, parece
que ay sagrado que la valga;
y assi a precio de que sepa
de ti, quien es esta rara
perfeccion, quiero a la quexa
hazer de tu vida gracia.
Vete, pues, y aduierte, que
si aqui otra vez.

Lid. Señor. *Pol.* Nada
me digas. *Lid.* Ay infelice!
yo me irè, pues mi contraria
suerte para boluer solo
a perderla, bolvio a hallarla:
ha fortunas de estrangeros
por quantos desayres passan! *Vase.*

Pol. Como, barbaro villano,
quando tengo puestas guardas
a estos montes, y a estos mares,
porque nadie entrè, ni salgà
sin que yo lo sepa, vos
ocultais en vuestra casa
quizà la beldad que espero,
de quien mis Reynos aguardan
los trofeos, las vitorias,
y los aplausos, que sabia
anticipa en las estrellas
la luz de la judiciaria?
Viue el cielo que a mis manos
has de morir.

Dan. Señor. *Pol.* Nada
ha de valerle tu ruego,
porque eres tu a quien agrauia.

Car. Señor, yo. *Sale Perseo.*

Pers. Que es lo que miro?

Pol. Muere traydor.

Pers. Ten la daga,
Señor, y emplea.

Dan. Ay de mi!

Pers. Su cuchilla en mi garganta,
que mejor cortarà en estos
brios, que en aquellas canas.

Pol. Leuanta, Perseo, del suelo,
que tu, y Danae. *Pers.* Pena rara!
Danae dixo? *Pol.* Desde oy
aueis de deuerme tantas
finezas, que la primera
su vida es.

Los dos. Beso tus plantas.

Pol. Y porque no aqui se quede
el principio a mi esperança;
Libio. *Lib.* Señor,

Pol. A la Corte
es bien que al instante partas,
y que bueluas preuenido
de carroças, joyas, galas,
y todos los aparatos
que conuienen a vna Infanta
de Epiro; y a ti, porque
iguales estremos hagas
con los dos, mi amor te ofrezco;

dar-

© Biblioteca Nacional de España

darte exercitos, y armadas
con que vengues sus agrauios,
y restituyas tu patria.
Porque has de saber, Perseo,
que eres de sangre tan alta,
que en aquesta obligacion
me pone el cielo, en vengança
de la tirania de Acrisio
tu abuelo, pues derrotada
al mar contigo en los braços
te echò sin vela ni jarcia,
a perecer en las ondas:
Pareceme que te estrañas
de que lo sepa, pues no
lo estrañes, porque criadas,
si con oro callan, Danae,
dos dias, quatro no callan;
y assi, pues con tus sucessos
oy mis sucessos se enlazan,
dandose la mano a vn tiempo
tu noticia, y mi esperança,
vèn con migo, en tanto que
Libio de la Corte trayga
lo que he mandado; y vosotros,
pastores destas montañas,
venid a pedirme albricias.

Todos. Viua Perseo, y Diana.

Pol. No digais Diana, Danae
es el nombre que la ensalça

Pers. Si es que sueño todavia?
pero sueñe, ò no, me basta
ser hijo de mis delirios
para emprehender cosas altas.

Gil. Viua Danae; y tu perdona
a quien se pone a tus plantas.

Pers. Alçad, amigos, que todos
aueis de ser en tan raras
fortunas interessados.

Dan. De confusa, y de turbada
nada a responder acierto.

Car. Ni yo acierto a dezir nada.

Dan. Padre, a Dios.

Card. En dos pedaços
el coraçon se me arranca.

Pol. Venid, y si fue hasta aqui
vuestra fortuna contraria,
ya fauorable serà.

Vanse, y sale la Discordia.

Disc. No serà, porque mi rabia
impedir sabrà sus dichas.

Sale Mercurio.

Merc. Si serà, porque mi instancia
toda sabrà hazer que llegue
a cumplirlas, y lograrlas.

Disc. Que es esto, traydor Mercurio?
no basta, ay de mi! no basta,
que con tan publica nota
me echasse del cielo Palas,
sino que en la tierra tu
tambien me persigas?

Merc. Calla,
y persuadete a que yo
assistirle tengo en quantas
acciones intente. *Disc.* Pues
al arma Mercurio.

Merc. Al arma,
Discordia.

Los dos. Y viua quien vença.

Sale Bato

Bat. Brauas nouedades andan
en estos montes, pardiez
que dizen que la arrogancia
de Perseo va saliendo
verdad; este de las alas
me lo dirà: cauallero,
es verdad el runrun que anda,
de que es Principe Perseo,
y que su madre Diana
es vna Reyna? *Cantãdo Mer.* Verdad
es. *Bat* Ay Dios que bien canta,
no vì tan buen pajarote
jamas en tronco, ni rama:
buelua a dezirme otra vez
si es verdad.

Mer.

© Biblioteca Nacional de España

Mer. Verdad es clara.
Bat. Ay Dios, y que gorgorita,
que tiene aqui en la garganta!
es algun Ruyseñor? *Mer.* Si.
Bat. Locreo en Dios, y en mi alma,
que aunque lo señor no veo,
lo ruin si. *Mer.* Donde?
Bat. En la barba.
Mer. Ya que te agradas de mi,
pagame lo que te agradas
en vna cosa. *Bat.* Si harè.
Mer. Tras essa muger te anda
por donde quiera que fuere,
y sabeme quanto trata,
que quando tu me lo digas,
yo te asseguro la paga.
Bat. Yo lo harè, y irè tras ella
por donde quiera que vaya,
a cuyo efecto me quedo
escondido entre estas matas,
desde donde alcanço a verla.
Mer. Con aquesta vigilancia,
sin que te guarde de mi,
vendrè a saber quanto trata,
para que anden mis fauores
delante de sus venganças.

Vase, y buelue a salir la discordia por otra parte con el recato de si està sola.

Dis. Hermosa deidad de Iuno diuina,
dime, pues sola te inuoca mi vòz,
como consientes los ojos de argos,
que aduerma Mercurio tambien al pauon?
Mira que van en tu ofensa, y mi ofensa
palabras altiuas, y Mercurio traidor,
mejorando aquestas fortunas,
y que yo no puedo lidiar con los dos;
escucha mi acento.

Sale Iuno en vna tramoya passando.

Iun. Ya escucho tu acento,
Discordia, y veràs que te amparo, y te doy
tales armas, que puedas con ellas
lidiar essa Diosa, y vencer este Dios.
Bat. Otro paxaro canta en el ayre,
y no menos bien esta vez viue ños,
que pienso que andan los Dioses en zelo.
Dis. Pues que arma ha de ser, que esperandola estoy?
Iun. Recibe essa vara, y sacude con ella
las duras entrañas de aquesse terror,
que espira entre nieue el fuego que guarda,
por muerta paueza de su coraçon.
A su golpe el baratro todo
veràs que obedece, rasgando veloz
sus entrañas, en cuyo coycito
la hydra, y cerbero primer guardas son.
A su contacto adormece con ella

el

© Biblioteca Nacional de España

el vno, y el otro Tartarico horror,
y passa a las furias, y di que dispongan
de Danae, y Perseo la persecucion.
Con cuya assistencia no dudo, Discordia,
que pueda tu aliento sangriento, y atroz,
no solo embotar a Mercurio, y a Palas,
en esta lo fiero, en aquel lo veloz.
Pero de Iobe, adultero esposo
la publicidad de dorada traicion;
y si a las luzes del Sol la sacare,
empeña tambien las luzes del Sol.

Dis. Pues ya que medexas la vara en la mano,
verás que al Vesubio de Acaya feroz
oy rasgando las duras entrañas,
penetro lo horrible, y descubro lo atroz.

Bat. Bien raras cositas me han sucedido,
pero con todo tras ella me voy.

Dis. O tu duro centro! *Bat.* Alli se ha parado,
bien para echarla a esta parte estoy.

Dis. Al precepto de Iuno tus senos
franquea el acento infeliz de mi voz,
y en dissonante musica opuesta
a la de los Dioses, oid mi inuocacion:

Dentro musica tres furias.

Que quieres Discordia? que ya a tu obediencia
abrir Proserpina nos manda, y Pluton.

Bat. Ay de mi! que demonios es esto?

Dis. Quien habla a esta parte?

Bat. Vn maldito miron,
que se ha metido en garitos de diablo,
sin que, ni porque, a mirar tal vision.

Dis. Ya que seguir me quisiste,
y aun a mi este horror me espantò,
ve tu delante, que vn miedo
de otro miedo se acompaña.

Bat. Yo delante? aqueso no,
que a mi el ir detras me mandan.

Dis. Passa adelante.

La hydra de siete cabeças.

Bat. Ay de mi!
que mal manojo de caras.

Dis. No temas. *Bat.* No es facil esso.

Dis. Pues a buen lado te apartas.

La de tres cabeças.

Bat. Tres bocas tiene, sin ser
pistola, boleta, ò llaga,
este a vn tiempo, perro gozque,
y perro braco, y de falda.

Dis. Toma esta vara, y con ella
sacude aquellas gargantas,
y essas fauces.

Bat. Que son fauces? *Dis.* Llega.

Bat. Llegue ella, y su alma.

Dis.

© Biblioteca Nacional de España

Dis. En virtud de Iuno duerme,
hydra, y tu cerbero calla,
y vosotras responded,
ò furias, que encarceladas
yazeis.
Furia 1. Que nos atormentas?
Furia 2. Que nos quieres?
Furia 3. Que nos mandas?
Dis. Que deste centro saliendo
me ayudeis a que deshaga
de Perseo las fortunas,
que ya su gran nombre ensalçan.
1. Yo ofrezco alterar las ondas
desuerte, que sus armadas
al primer passo que den
corran en el mar borrasca.
2. Yo donde fuere perdido,
furias le sembrarè, tantas,
que la menor serà amor
con zelos sin esperança.
3. Yo esse amor, y essa tormenta
crecerè a penas tan raras,
que le pondrè en los mayores
riesgos, tormentas, y ansias.
Disc. Pues con esta condicion,
yo aceto las tres palabras;
y en fee de que assi firireis
las tres siempre a mi vengança,
salid del centro, y bolued
a cerrar de las entrañas
el duro horroroso seno.
Bat. Esso no hasta que yo salga,
seor cancerbero, seor hydra;
a Dios, veamonos mañana. *Vase.*
Las tres. Ve segura, que a las tres
tendrà siemre tu esperança
promptas para tu obediencia.
Dis. Pues, furias, al arma.
Las tres. Al arma.
Dis. Que tengo de ver
si el infierno os desata,
que vale Mercurio,
y que puede Palas. *Vanse todos. Cubrese todo, y se descubre el teatro del bosque, y salen Finco, y Celio.*
Fin. A tierra, a tierra, y haziendo
alto todos, nadie llegue
primero que yo a las plantas
de Andromeda, que la breue
esfera de aquella quinta
hizo su fabrica verde,
ò bien de su Oriente Ocaso,
ò mal de su Ocaso Oriente.
Cel. Dicha ha sido que tan presto
saliera a tierra la gente,
antes de verse assaltada
de dos contrarios crueles.
Fin. Como? *Cel.* Como apenas vio
la foca el barado huesped
de sus ondas, quando horrible
las turbadas alas mueue,
haziendola que çoçobre
al espolon de su frente,
al tiempo que amotinado
de espuma el imperio leue,
montes de pielagos haze
que al Sol la ceruiz encrespe.
Fin. O mar, y de quantas vidas
eres deudor! *Cel.* Triste suerte!
mandò a la armada que vimos,
que hecha ciudad de baxeles
a Epiro iba.
Fin Al cielo gracias,
que arribe yo, aunque no tiene
mucho de piedad el que
para ser vencido vence.
Auisaste, Celio, ay triste!
a quantos conmigo vienen,
que nadie a dezir se atreua
el oraculo inclemente
de Andromeda? *Cel.* Si señor,
bien que ocioso me parece.
Fin. Porque? *Cel.* Porque no ay secreto
que entre muchos se conserue,

© Biblioteca Nacional de España

y mas quãdo de vn peligro
eſtàn los demas pendientes.
Fin. Cumpla mi amor con mi amor,
que menos inconueniente
es quitar a todos vida,
que dar a Andromeda muerte.
Sale el Rey de Tinacria, y Andromeda.
Rey. Por las ſeñas del baxel
conoci que el tuyo fueſſe,
no tanto porque ſu porte
velas, y jarcias me acuerden,
quanto por lo que preuine,
que otro ninguno pudieſſe
ſulcar eſtos mares, pues
nadie ſin los intereſſes
particulares tocara
las amenaças crueles
de eſſe vandido pirata,
que nunca en mi daño duerme.
Fin. Mayor rieſgo, Señor,
es juſto que yo deſprecie
en tu ſeruicio, y mayores
peligros, y inconuenientes
en el de Andromeda, a quien
ſnplico, deſpues que beſe
tus pies, que me dè licencia
para que rendido intente
poner los labios, adonde
ella las plantas, pues tienen
tan buenas ſeñas los labios,
que no es poſsible que yerren
el ſitio, pues al hermoſo
contacto de fuego, y nieue,
quanto và hajando en jazmines,
viene brotando en claueles.
And. Guardete el cielo, ay fortuna!
donde diz en que eſtar ſuele
Sirtes, y Scilas, ſi al fin
fin que vnas, y otras encuentre,
vn aborrecido parte,
y vn aborrecido buelue.
Rey. Que ay, Fineo, del intento
que te auſento? Aora enmudeces?
Mirando al cielo ſuſpiras?
Y ſi los ojos no mienten,
las lagrimas que recatas,
bien como hurtadas las viertes?
que es eſto? *Fin.* No sè, Señor:
mas ſi sè: amor, no me afrentes.
Iupiter en Venus bella,
por los informes aleues
de las Ninfas del Nereo,
ofendido eſtà deſuerte,
que con victimas humanas
deſea ſatisfazerſe.
Virgenes vidas, aun no
de amor las neuadas ſienes,
domadas al yugo, que
facil paſſa, y carga de bil
han deſer ſu ſacrificio,
ſi ya de ſu ſed ardiente
la hidropeſia no apaga
ſangre de Meduſa aleue.
Meduſa monſtruo Africano,
cuyo cabello de ſierpes,
coronado es duro aſſombro
de quantos deſde ſu aluergue
baſiliſco de las vidas
en duros troncos conuierte.
Su ſangre de nueſtro monſtruo
es el toſigo que puede
con ſu veneno poſtrarle,
con ſu toſigo vencerle,
deſuerte, que haſta que aya
quien vno matar intente,
no es poſsible morir otro,
y aun no es el mayor mal eſte,
ſino alguno, que quizà
es fuerça que yo reſerue,
porque es tan eſcandaloſo,
tan riguroſo, tan fuerte,
que aun callado mata, mira
lo que harà dicho.
Rey. Suſpende

© Biblioteca Nacional de España

la voz, Fineo, y pues no
ay medio que nos consuele,
muramos todos a manos
desta venenosa peste,
hasta que Venus aplaque
tantas coleras, y cessen
las repetidas querellas
de las Nereydas crueles.
And. Ya estrañaua yo que auia
consuelo que tu truxesses.
Fin. Pues aun si bien lo supieras,
lo estrañaras de otra suerte.
And. Como?
Fin. Como solo ay vno
para todos, y no deues
saber tu dèl. *And.* No me espanto,
que si tu le traes, no puede
ser consuelo para mi.
Fin. Por mas, señora, que esfuerces
de tus aborrecimientos
los no oluidados desdenes,
por lo menos esta vez
no me quitaràs que llegue
a saber yo para mi,
que es mucho lo que me deues.
And. Yo? *Fin.* Si.
And. Que te deuo? *Fin.* Nada.
And. Nada, y mucho, como puede
ser? *Fin.* Como es mucho, señora,
para que yo. *And.* Di.
Fin. Lo aprecie,
y nada para que tu
lo agradezcas, que quien quiere
tan rendido como yo,
tan constante, y tan prudente,
nunca es mucho lo que calla,
siempre es poco lo que siente.
And. Huelgome de no saber
la causa, porque no quede
en obligacion. *Fin.* Y yo
me huelgo de que te huelgues,
que no es poca grangeria
de vn triste hazer vn alegre.
And. No lo estoy yo, que antes sufro
destemplados accidentes
de muchas melancolias,
que la tregua que oy conceden,
solo es ignorar que aya
que tenga que agradecerte.
Fin Pues ignorarlo no importa,
que el que vna fineza ofrece,
por ganar las gracias, no
la sirue, si no la vende.
And. Esso es dezir que la ay,
y basta para que dexe
de ser fineza. *Fin.* No basta,
que ay vnas de tal especie,
que aunque se dizen, se callan.
And. Como? *Fin* Como no se puedē
adiuinar, y se quedan
dichas, y calladas siempre.
And. Tan poca curiosidad
la mia es, que no me mueue
a saberla. *Fin.* Esso me basta
para que yo serlo piense.
And. Y essotro para que cansen
grosserias tan corteses;
ola. *Lau.* Señora.
And. Vn venablo
me dà, Laura. *Lau.* Aqui le tienes.
And Ninguna al monte me siga,
quieran los cielos que encuentre
con alguna fiera, en quien
tan necios desayres vengue. *Vase.*
Fin. Quando, Laura, han de tener
termino las altiueces
con que siempre me ha tratado?
Lau. Tarde, ò nunca me parece;
porque tarde, ò nunca ay quien
lo que es natural enmiende.
Fin. Luego tarde, o nunca, ay triste!
serà possible que lleguen
a enmendarle mis desdichas?
y assi avrè de viuir siempre
di-

© Biblioteca Nacional de España

diziendo. *Dentro la Discordia.*
Dis. Ay de mi infelice!
Fin. Que nueuo lamento es este?
Lau. Estan tan acostumbrados
a repetidos desdenes
estos montes, y estos mares,
que no ay quien saber intente
quien se quexa; bien que alli
derrotado me parece
que ha dado en tierra vn pequeño
esquife.
Dent. Pers. Cielos, valedme!
Fin. Menos la segunda voz
que la primera me mueue,
porque de muger aquella
me parecio; y pues no puede
a lastima de muger
noble oreja ensordecerse,
seguir tengo el voreal Norte:
de su suspiro. *Vase.*
Lau. Crueles
hados, quando han de acabarse
tantas ansias? *Dis.* Quando llegue
la venenosa sed mia
en sangre a satisfacerse
de Perseo, por quien oy
Mercurio, y Palas me ofenden.
Y pues que las desatadas
furias su armada acometen,
desuerte, que no ay baxel
que por rumbos diferentes
no aya arribado, dexando
en su amparo solamente
vn esquife, que a esta playa
le ha sacado, en ella intenten
perseguirle mis rencores,
a cuya causa pretenden
darle vn Fineo en contrario,
tan poderoso, tan fuerte,
que con sus zelos le mate,
ò por lo menos le empeñe
a que muera despechado,
a cuyo fin sera este
bosque de amor, y de zelos,
teatro en que represente
sus tragedias su fortuna.
Y para que el acto empiece,
ay infelice de mi!
repetirè tantas vezes
quantas mueuan a Fineo,
que tras mis ecos se acerque,
donde vea sus desdichas;
atencion, Orbes celestes,
al mayor de mis engaños.
Pers. Valedme, cielos! *Bat.* Valedme
a mi tambien, si es que ay
piedad para los sirvientes.
Pers. Que intrincada selua es esta,
donde las iras crueles
del mar nos han derrotado?
Bat. Muy lindo descuido es esse;
pues a quien se lo preguntas?
Sè yo mas de que imprudente,
despues que de aquel infierno
que te he contado otras vezes,
sali, te hallè de vna armada
General, y por hazerte
lisonja, quise seguirte,
passandome neciamente
a ser escudero andante?
Sè mas de que tus baxeles
embestidos de las furias,
que desatadas te ofenden,
apartados vnos de otros,
todos de vista se pierden?
Sè mas que por tomar tierra,
en vn esquife te metes
conmigo, pues que me hazes
preguntas impertinentes?
Pers. Mira si acaso descubres
poblacion, cabaña, o gente
por aqueste despoblado.
Bat. Muy linda flema te tienes,
quando ves que en todo el monte

solo

solo ay riscos con que encuentre.
Pers. Para que, deidad injusta,
que a cargo mi vida tienes,
verdad los sueños hiziste
de aquella sombra aparente?
Para que le reuelaste
por estraños accidentes
a Polidites quien era
Danae? para que inclemente
le pusiste en que la Armada
a la conquista me diesse
de mi patria? Si al primero
passo a mi dicha preuienes,
que para dar con los males,
solo azechasse los bienes?
Dexarasme en mi desdicha,
sin que de vn punto a otro hizieste
la Luna de mis pesares
sepulcro de mis placeres.
Mas que temo de los hados,
ni contrastes, ni baybenes,
que nunca crece a ser grande
el que sin desdichas crece?
Sigueme por esta parte.
Sale Andromeda.
And. Alli las hojas se mueuen;
sin duda alli alguna fiera
emboscada yaze; muere
a la azerada cuchilla
de mi venablo.
Pers. Detente,
diuino assombro, porque
si es que mi vida te ofende,
a menos costa del golpe
tienes lograda mi muerte.
And. Galan Iouen, no en vano
vista, y accion se suspenden.
Dise. Ay infelice de mi!
no ay quien ampararme llegue?
Fin. Si llamas huyendo, como
Sale Fineo.
avrà quien contigo encuentre?
mas ay infeliz! que miro?
cuyo errado acento eres,
que me llamas con piedades
y con rigores me ofendes?
Pers. Para que segunda vez,
hermosa deydad, pretendes
que cõ tus sombras me alumbres,
y con tus luzes me ciegue?
Para rendirme a tus plantas
no es menester que ensangrientes
el hasta, que ya tu sabes
quan sin peligro me vences.
Fin. Gallardo Iouen, ay triste!
a Andromeda humildemente
postrado adora: estas ramas
me oculten hasta que llegue
a ver si mienten mis zelos;
mas quando los zelos mienten?
And. Estrangero peregrino,
enmudecida dos vezes
me tienes a tus acciones,
y a tus razones me tienes;
quando me viste otra vez?
Pers. Si importa que yo me dexe
engañar, porque quizà
alguien en tu alcance viene,
yo lo harè; pero no quieras
que conmigo no me acuerde
de otra vez que vi tus soles
para mi menos crueles.
And. Tu me has visto otra vez?
Pers. Si,
por señas de que tu eres
a quien deuo honor, y vida.
And. Hombre, tu a mi? que me deues?
Fin. Sin duda que ella me ha visto,
y dissimular pretende.
Pers. Deuote el primer aliento,
para que imagine, y piense,
que soy mas de lo que soy,
al ver que me fauoreces,
lleuandome donde vea

© Biblioteca Nacional de España

de aquel mi primer Oriente
el estraño origen. *And.* Yo?
donde, como, ù de que suerte?
Bat. Mas que le haze creer
el que la ha visto otras vezes.
Pers. Tu lo sabes? *And.* No sè nada,
y dexame, no me fuerçes
a dezirte, que te engañas;
y que para que pretendes
valerte de otras trayciones,
si puedes, jouen, valerte
de tu gala, y de tu brio?
Pero quien mi aliento mueue?
de quando acà, ay infelice!
se dieron mis altiuezes
al partido del agrado?
Miente el labio, la voz miente,
huya el peligro. *Pers.* Esto no.
And. Suelta. *Pers.* Aguarda.
And. Aparta. *Pers.* Tente,
que no ya como otra vez
has de ser sombra aparente,
que desvanecida huyas.
And Pues quien podrà detenerme?
Sale Fin. Yo podrè, para que veas,
dando a este jouen la muerte
a tus ojos. *And.* Ay de mi!
Pers. Vno de los dos no es este
que vi en el templo de Acaya?
Fin Que el duèlo de las mugeres
esta en que ellas nos agrauien,
y en que en nosotros se venguen.
Muera de feliz a manos
de vn infeliz, quien merece
de ti el honor, y la vida,
que confiesa que te deue.
Pers. Primero serà la tuya
de mi espiritu valiente
trofeo.
Bat. Esto nos faltaua.
And. Tente, jouen, Fineo, tente.
Fin. Dexa, que quien muere mate.
Per. Dexa que mate quien muere.
Disc. Ya que conseguì el principio,
conseguir el fin no dexe:
llegad todos, que a Fineo
dàn dos estrangeros muerte.
Bat. No dà sino solo vno,
que yo soy, si bien se aduierte,
cero vezes cero nada.

Sale el Rey, y Soldados.

Rey. Muera quien mi sangre ofende.
Pers. Que es morir? todos sois pocos,
como a mi este Sol me aliente.
Bat. No son, señor, sino muchos;
huye. *Pers.* Que esto me aconsejes,
pudiendo morir matando?
Bat. Pues si el consejo no quieres,
mira como yo le tomo. *Vase.*
And. Quien viò confusiõ mas fuerte?
Fin. Esperad, no le mateis.
Rey. Pues tu su vida defiendes?
Fin. Si, porque no ha de morir
con tan generosa suerte,
como a vista de quien ama
desesperado, y valiente.
No quiero que muera ayroso
a vista de lo que quiere,
porque el azero, y los ojos
no le equiuoquen la muerte,
y muriendo de la herida,
que muera del amor piense.
Y pues que llegando a zelos,
no ay pundonor que no ceda;
pues el que siente mas noble,
es quien mas infame siente.
Ciuilmente de los dos
mis sinrazones me venguen,
quien me acuse de tirano,
de ingrato, fiero, y aleue,
vea sus zelos, verà
que el mas atento, y prudente
puede callar con desprecios,
pero con zelos no puede:

© Biblioteca Nacional de España

quien pierde vna dama, menos
sensible dolor padece
para que muera, que quando
para otro galan la pierde.
El oraculo, que yo
callè sacrilegamente
manda, que al sañudo, al fiero
mõstruo Andromeda se entregue.
No creais a mis desdichas,
creed a todos los que vienen
conmigo: y pues del silencio
mi ceguedad os absuelue,
Hablad todos, dezid todos,
si es verdad que el cielo quiere
que Venus se satisfaga
con la que a Venus ofende.
Entregadla si quereis
que vuestras desdichas cessen;
cessaràn tambien las mias,
si a la distancia se atiende
De la lastima a la embidia,
pues menos inconueniente
sera ver a la que adoro,
(ya que a perderla me fuercen)
en poder de quien la mate,
que en poder de quien la aprecie.

Rey. Oye. *And.* Aguarda.
Rey. Escucha. *And.* Espera.
Rey. Tirano. *And.* Traydor.
Rey. Aleue. *An.* Que zeloso te recuso,
pues miente tu voz.
Cel. No miente,
esto Iupiter ordena;
y pues ya publico viene
a estar, ofrecerla trata,
que sea al fin cuya fuere,
menos importa vna vida,
que tantas como perecen.
Vnos. Andromeda muera.
Otros. Muera.
Rey. Vasallos, y amigos fieles,
no vn despecho os ocasione
a seguirle, y a creerle.
Todos. La verdad es la que ha dicho.
Rey. Dadme plaço en que yo llegue
a aueriguarlo. *Cel.* Vna Luna
por mi el pueblo te concede.
Rey. Yo la aceto: ò si entre tanto
mi fin, y no el tuyo viesse!
And. Suerte injusta! *Rey.* Triste hado!
And. Fiera pena! *Rey.* Estrella fuerte!
Ay hija lo que me cuestas! *Vase.*
And. Ay jouen lo que me deues! *Vase.*
Pers. Que es lo que passa por mi?
quien viò en vn espacio breue
tantas penas, tantas ansias,
como mi vida acometen?
como mi discurso assaltan?
y mis pensamientos vencen?
Dioses, si algnno auxiliar
de vna hermosura se duele,
de vnos zelos se lastima,
de vn amor se compadece,
permitidme que me diga
piadoso, humano, y clemente,
de que suerte podrè yo
boluer por mi? *Sale Mercurio.*
Merc. Desta suerte:
Ama, espera, y confia; porque no
puede
el que vence sin riesgo, dezir que
vence.
Pers. Quien eres, hermoso jouen,
que dulce, y veloz dos vezes
suspendes, no sin assombro,
al ayre que te suspende?
Quien eres, que tremolando
los alados martinetes
del sombrero, y del coturno,
buelas paxaro celeste?
Mer. Soy quien de los altos hechos,
Perseo, a su cargo tiene,
que la discordia no logre
las iras con que te ofende;

Mer-

© Biblioteca Nacional de España

Mercurio soy, que a animarte
vengo, para que no entregues
al acaso la esperança,
ni el valor al accidente.
No temas, pues, de los hados,
ni contrastes, ni baybenes,
que nunca crece a ser grande,
quien sin sobresaltos crece.
Ama, espera, &c.

Pers. Perdoname, que de ociosa
a tu persuasion moteje,
pues el brio a que persuades,
yo le tengo.

Mer. Pues que temes?

Pers. Que falten medios al brio,
con que generoso intente
la execucion. *Mer.* Pues porque
lo menos de mi no pienses,
quiero de mi caduceo
hazerte dueño: con este
cetro, de aspides atado,
los ojos de argos se aduermen.
Aduerme con èl los ojos
de Medusa, porque llegues
vencido vn monstruo, a vencer
otro.

Pers. Aunque es justo que acete
humilde puesto a tus plantas
el alto don que me ofreces;
de que suerte podrà el cetro
asegurar que me acerque,
sin que a lo lexos su vista
me mate antes?

Palas en vna apariencia en alto.

Pal. Desta suerte:
Ama, espera, &c.
Yo que la deidad de Palas
soy, a quien tambien competen
tus triunfos, porque no menos
que a Mercurio me engrandecẽ;
A su don vengo a añadirte
este escudo transparente,
que de Esterope, y de Bronte
le dio la fatiga temple.
Experiencias, que si el fiero
basilisco a si se viesse,
a si se mate, porque
en si su veneno vierte.

Pers. Si, mas como recibirle
puedo? porque no es decente
pedirte que tu le baxes,
que si Mercurio desciende
a la tierra, no es lo mismo
que tu el alto solio dexes
de tu Epiciclo, que al fin
deidad de otro sexo eres,
cuyo respeto me turba,
me embaraça, y me suspende,
para que no te suplique,
que del Orbe que trasciendes
abatas el buelo; pues
para que se priuilegien
mugeres que son deidades,
no dexen de ser mugeres.

Pal. Agradecida de oir
tus atenciones corteses,
quiero, dexando mi solio,
baxar adonde te entregue
el escudo. *Baxa.*

Pers. Que fauor!

Mer. Tu, Perseo, le mereces,
que eres de Iupiter hijo,
diziendote vna, y mil vezes:

Los dos Ama, espera, &c.

Mer. Recibe, pues, estos dones.

Pers. Tu caduceo el tridente
serà con que yo felice
pielagos de luz nauegue.

Pal. Voy me a mi sagrado solio.

Mer. Voy me a los Orbes celestes.

Pal. Donde mi fauor te ampare.

Mer. Donde mi fauor te aliente.

Pal. Para que felice triunfes.

Mer. Para que dichoso reynes.

© Biblioteca Nacional de España

Pal. Venciendo dificultades.
Mer. Allanando inconuenientes.
Pers. Ninguno avrà para mi
que no postre, no atropelle,
como aquel escudo embrace,
y este caduceo gouierne.
Los dos. Pues en essa confiança,
digamos vna, y mil vezes:
Ama, espera, y confia, &c.

IORNADA TERCERA.

Salen Bato, y Perseo con el escudo, y caduceo.

Bat. Adonde vamos, Señor,
por estos incultos valles,
que por funestos el Sol
los visita nunca, ò tarde?
Donde despues que te hallè
libre de aquel riesgo grande
en que te dexe, y saliste
dèl victorioso, y triunfante?
Aora en mas lexos Paises
nunca habitados de nadie,
caminamos, hechos libro
de caualleros andantes?
Sacame de aquesta duda;
dimelo por Dios. *Pers.* Si sabes,
como te he contado, Bato,
los sucessos admirables
que me passaron, y que
por mayor timbre, y realce,
Mercurio, y Palas, en quien
yerue sin fuego la sangre
del gran Iupiter, me adornan
deste escudo de diamante,
y este caduceo, con que
venciendo el comun vltrage
de Medusa, boluer pueda
donde altiuo, y arrogante
con vn horror vença otro;
que preguntas?
Bato. Aora sales
con que a buscar a Merluça
vienes? Por ventura sabes
que es vna muger que tiene
por moño, y aladares,
milagros, y basiliscos
con licencia del Romance?
Pers. Si sè.
Bat. Pues como con essa
flema vienes en su alcance?
Pers. Como no ay riesgo que no
vença; temor, que no allane;
peligro, que no atropelle;
dificultad, que no arrastre;
vn amor, que lo que adora
vè en peligro; si llegasles
tu a saber como se siente
el menos violento achaque
de quien gasta a vn mismo tiẽpo
su vida, y la de su amante,
vieras que aun el mas dificil
remedio parece facil.
Mas tu porque has de saberlo,
que primores semejantes,
no caben en pechos viles
solo en Reales pechos caben?
Y pues no veo la hora
de conseguir el fin, antes
que de los contados dias
el breue termino passe,
mira si avrà quien nos diga
por esse monte, esse valle
del sitio donde esta fiera
se aluerga?
Bat. No es disparate,
que de la que huyendo todos,
quieres que te diga nadie?
Pers. Pues sigueme.
Bat. Que papel
he de hazer yo?
Pers. El de ayudarme
a dar la muerte.
Bat. Par essa
mejor es que vn Dotor llames;

© Biblioteca Nacional de España

y a vn Boticario, que son
assesinos familiares.
Perf. Sigueme, digo.
Bat. Avrà, cielos,
nacido en el mundo alguien
menos a los sastres dado,
y mas dado a los desastres?
Perf. No temas, pues vas conmigo.
Bat. Contigo iba, y sino echasse
a correr, me huuieran dado
con algo vn poquito antes;
y pues ya tengo experiencia,
que es remedio saludable
el huir, dexame huir.
Dent. Lid. O prendedlos, ò matadlos.
Bat. Pues que nos dan a escoger,
el prendernos es mas facil.
Perf. Que gente, y armas es esta?
Sale Lidoro con algunos con arcos, y flechas.
Lid. Ignorados caminantes,
a quien trae su destino
sin saber a donde os trae,
daos a prision,
Bat. Yo por mi
dado estoy; donde es la carcel?
Perf. Este no es el otro jouen
de Acaya?
Lid. Que esperas? date
a prision.
Perf. Pues que delito
es que este monte pisasse?
Lid. Ninguno; mas sin ninguno
ay hados inexorables,
que dan la muerte sin culpa
de quien muere, ni quien mate.
Y porque con el consuelo
mueras de que ellos te hazen
la sinrazon, y no yo:
infelice jouen, sabe,
que este monte de Medusa,
teatro es, en cuyo bolcaje
no ay verde tronco que no
sea vn humano cadauer.
No han bastado contra ella
sacrificios, hasta darle
a Iupiter en Acaya
humos, que ardieron en valde.
De su sangre, respondiò,
que auian de fabricarse
los remedios de otras ruinas;
y assi oy los naturales
hemos elegido vn medio
para derramar su sangre.
Este es, que todos armados
de arcos, y flechas se amparen
de las sombras de los troncos,
y poniendo a sus vmbrales
condenado a muerte a vno,
sea el reclamo que la saque,
para que mientras èl muere,
todos los demas disparen,
y corone amor de plumas
a la flecha que le alcance.
Sobre qual auia de ser
al que la suerte tocasse,
fue voto, ser el primero
que por esta senda passe.
A los dos cupo la suerte,
y pues en desdichas tales
podeis quexaros de todos,
sin ofenderos de nadie,
y vno es el que ha de morir,
aora entre los dos echarse
podrà otra suerte.
Vno. Es en vano,
supuesto que ay ley que mande,
que quando de dos el vno
muera, y el otro se salue,
sea el que muere el de peor
cara; y assi esse se ate
de pies, y manos *Bat.* Pues yo,
quando esta ley se guarde,
soy el de peor cara? *Vno.* Si,

© Biblioteca Nacional de España

y mucho peor.

Bat. No se engañen,
facion por facion me miren,
vean que soy como vn Angel;
miren que rostro, si lloro;
si rio, miren que semblante;
al mesurarme, que tez;
y que ceño al enojarme.

Vno. Este ha de ser el que muera.

Bat. Miren que soy como vn Angel,
sino que no caen en ello.

Pers. Si la nouedad os place
de que aya quien morir quiera,
hazed cuenta que me cabe
la suerte; yo me prefiero
ser quien a Medusa llame:
y como espada, ni escudo
me quiteis, a sus vmbrales
irè delante de todos.

Lid. Si a aquesso te atreues, parte,
que aquel edificio que
a tierra en ruinas se abate,
es su aluergue.

Pers. Retiraos
todos, y solo dexadme.

Lid. Retiraos, y cada vno
detras de su tronco aguarde.

Vno. Tengamos a aqueste preso,
por si essotro se escapare.

Bat. Sayon de capa, y espada,
que os và a vos en que me maten?

Lid. Quien serà este jouen, cielos,
tan soberuio, y arrogante?

Bat. Es vn jouen, que si cosa,
que se sabe, y no se sabe. *Vase.*

Pers. Que es aquesto, coraçon,
agora con pauor lates?
mas ay, que el primer recelo
no es de animo cobarde!
por que vna cosa es temerle,
y otra cosa es despreciarle.
Sus dos hermanas sin duda
son las que a la puerta salen:
hasta mejor ocasion
estas ruinas me recaten.

Salen Sirene, y Liuia.

Liu. Mientras que Medusa duerme,
porque no nos sobresalte
ningun temor, la campaña

Sir. Reconozcamos.

Liu. De nadie
pisada se mira.

Sir. En tanto
que nuestros desvelos guarden
su sueño, para engañar
la posta, el cuidado cante.

Cant. Liu. Pisa, pisa cõ tiẽto las flores,
quedito, passito, amor, q̃ no sabes
en qual dellas se escondẽ los zelos,
y puesto q̃ son de tus flores el aspid

Las dos. No, no, los despiertes, duerman, y callen.

Pers. Quien al tomar vna, y otra
buelta, a vna, y a otra tocasse
con aqueste caduceo,
introduciendo el suaue
sueño de argos en sus ojos!
porque ellas dormidas, passe

Toca el caduceo Liuia.

yo adonde duerme Medusa:
Mercurio mi intento ampare.

Liu. Pisa, pisa quedito las flores,
quedito, passito, amor, q̃ no sabes:
que es esto? que ardiente yelo ay
que en mis venas se dilate,
que me estremece?

Sir. Que tienes?

Liu. No sè, passa tu adelante.

Sir. En qual dellas se escõdẽ los zelos?
y puesto q̃ son de sus flores el aspid;
mas ay triste! a mi tambien
ay letargo que me embargue
los sentidos.

Liu. Que te turba?

Sir

© Biblioteca Nacional de España

Sir. Tampoco lo sè.
Perſ. Ya haze
ſu efecto el ſueño. *Liu.* A peſar
velamos de efectos tales.
Las dos. No, no, los deſpiertes, duerman, y callen.
Sir. En vano yo me reſiſto.
Liu. Tambien yo me animo en valde
Sir. Vela tu mientras yo duermo.
Li. No a mi el cuidado me encargues
mejor velaràs que yo.
Sir. Pues vençamonos iguales,
diziendo vna, y otra vez,
para que el ſueño ſe engañe.
Duermeſe.
Las dos. Piſa, piſa con tiẽto las flores.
Perſ. Ya al ſueño las dos rendidas,
no ay quiẽ la entrada me guarde,
por medio paſſarè dellas;
mas ay que al paſſo me ſale
Meduſa! que harè deſpues
de verme, ſi elado antes
que me vea, me ha dexado
el ver monſtruo ſemejante?
Sale Meduſa veſtida de pieles, y la cabeça llena de culebras.
Med. Como de mis dos hermanas
oy el ſiempre vigilante
cuidado fallece? quando
fue poſsible que me falte
de vna la aſsiſtencia el tiempo,
què el venenoſo coraje
de mis nunca muertas iras,
rendida al ſueño deſcanſe?
Que huuiera ſido, ſi algunos
de tantos como combaten
mi vida, huuiera gozado
deſta ocaſion, y al hallarme
ſin ojos que me defiendan,
huuieran podido darme
la muerte? Liuia, y Sireno
en profundo ſueño yazen.
Perſ. Cobrado el primer aſſombro,
que el verla me dio, acercarme
puedo ya en fè deſte eſcudo.
Muſ Sirene, y Liuia no trate
deſpertarlas, que no es ſueño,
ſino letargo el que haze
tan vſado efecto en ellas.
O vengatiuas deidades!
en cuya ojeriza viuo
para horror de los mortales,
racional fiera en los montes,
humano monſtruo en los valles:
que nouedad ſerà eſta
de que oy me deſamparen
las que me velan?
Perſ. Meduſa.
Med. Quiẽ puede auer q̃ a nõbrarme
ſe atreua, ſiendo mi nombre
tan eſcandalo en el ayre,
que aun a los ecos tal vez
cayeron muertas las aues?
Perſ. Meduſa. *Med.* Cuya eres voz
tan oſſada, que me llames,
quando otras me huyeron?
Perſ. Buelue los ojos.
Med. Y en ellos tales
iras, que ellas te eſcarmienten
de oſſadia ſemejante;
Enſeñale el eſpejo.
mas ay infeliz de mi!
que es lo que miro?
Perſ. Tu imagen.
Med. Eſta ſoy yo?
Perſ. Si: eſta eres.
Med. Que mucho què a todos mate,
ſi aun me dà la muerte a mi
el horror de mi ſemblante?
que horrible forma! que fea!
que aſſombroſa! que eſpantable!
quita, ò tu quien quiera que eres,
eſſe criſtal de delante
de mis ojos: no cometas

© Biblioteca Nacional de España

en mi barbarismos tales,
como hazer la que padece
de la persona que haze.
Pers. Si dàs la muerte a quien miras,
mirate a ti.
Med. Que me espante
de mi esfuerça, y que de mi
huya.
Entra Medusa huyendo, y Perseo de tras della.
Pers. Seguirè tu alcance.
Med. Sirene, Liuia, acudidme
a valerme, y ampararme,
que me dan muerte.
Sir. Las vozes
de Medusa el viento trae.
Liu. Si ha despertado, a assistirla
las dos acudamos, antes
que sepa el descuydo.
Dentr. Med. Ay triste!
Sir. Pues de quando acà sus ayes
lastimosamente suenan?
Liu. Vamos a ver que lo cause. *Vanse.*
Sale Medusa, y Perseo.
Pers. A tu vista muere.
Med. No
me aflijas mas, baste, baste
el saber que mi veneno
ya por mis venas se esparce,
y que cebando en mi mismo
coraçon, tan fin mi late,
que neutral de fuego, y nieue,
ni bien yela, ni bien arde.
Pers. Hasta que tu mismo aliento
te ahogue, te dexe, y te falte,
te ha de estar dando en los ojos
la luz de aquestos cristales.
Med. Cerrarè los ojos yo;
mas ay de mi, que ya es tarde!
pues ya mi ponçoña ha hecho
su efecto en mi, y que cobarde
no ay ira que no fallezca;
no ay rencor que no desmaye
mas con todo huirè de ti,
porque yo conmigo acabe
respirando etnas de fuego,
mongibelos, y volcanes,
solo porque no blasones,
solo porque no te alabes,
que tu me diste la muerte.
Pers. Por mas que de mi huir trates,
te he de seguir hasta que
vierta mi azero tu sangre.
Entrase huyendo, y salen las dos.
Liu. De vn hombre huyendo vẽcida,
aqui tropieça, alli cae.
Sir. Huyamos, Libia, pues fuimos
de desdicha semejante
causa, no a las dos tambien
su vengança nos alcance.
Liu. Dizes bien, aquestos montes
nos fauorezcan, y amparen.
Sale Lidoro, y gente.
Lid. Deteneos, donde vais?
Sir. Huyendo, por no ver darle
la muerte a Medusa vn joue. *Vãse.*
Lid. Vamos todos a ayudarle,
que es vergonçosa omission,
que vn estrangero nos gane
el aplauso. *Bat.* Para que
hemos de ir, si ya sale
huyendo dèl?
Pers. Aunque intentes
huir al monte, he de alcançarte.
Med. Que mas pretendes de mi,
si ya me resisto en valde,
y tropeçando en mi sombra,
soy de mi misma cadauer?
Pers. Agora, que ya en la tierra
muerta a tu veneno yazes,
este azero serà bien
que con tu purpura esmalte
las flores de Africa, adonde
nazca en cada gota vn aspid.

Cor-

© Biblioteca Nacional de España

Cortale la cabeça, y salta por el tablado.

Bat. Esso yo tambien lo hiziera
a saber que era tan facil;
salte àzia otra parte vuested,
sora cabeça, y no salte
àzia mi, se lo suplico.

Lid. Al ver accion semejante,
la admiracion, y el silencio
solo es justo que te alaben;
dadme los braços, y piensa
que premio avrà con que pague
tan heroyca accion?

Pers. El premio
me ha de dar aquesta sangre,
y pues he de cobrar della,
no es bien que tu me lo pagues.

Lid. Pues que premio della aguardas?

Pers. No sè mas de que es constante,
si aquel oraculo creo
de Acaya, que ella ha de darle.

Lid. Eres tu de Acaya? *Pers.* Estaua
en ella quando llegaste
tu a su gran templo.

Lid. Bien dizes,
porque si bueluo a acordarme,
de la sangre de Medusa,
dixo que auia de formarse
el remedio de otras ruinas.
Mas aunque el creerlo es facil,
no es facil el verlo, pues
aunque su sangre derrames,
adonde el remedio està,
que della puede esperarse?

Pers. Para responder, la tierra
pienso que en bocas se abre.

Abrese la tierra, y sale el Caualllo Pegaso.

Lid. Horrible bostezo es
vna grieta, y della nace,
sino me miente el asombro,
vn bruto. *Pers.* No es sino vna aue,
pues las alas en el viento
es lo primero que bate.

Lid. Monstruo es de dos especies,
pues hijo de tierra es ayre.

Pers. Sobre la cumbre del monte
Parnaso, emulo de Atlante,
ha posado el primer buelo.

Lid. No aqui la admiracion pare,
pues hiriendo con la vña
el fuego a sus pedernales,
en vez de brotar centellas,
brotan liquidos cristales.

Bat. La fuente de los Poetas
sera.

1. Que ay de que lo saques?

Bat. De que quitara la sed,
y no quitara la hambre.

Pers. Bato. *Bat.* Que quieres?

Pers. Que al monte
subas al punto, y me baxes
aquel caballo en que pueda
boluer bolando.

Bat. No es facil
que suba yo, y que èl se dexe
coger de mi.

Pers. Yo a alcançarle
subirè, pues para mi
la tierra le aborta; trayte
tu essa cabeça, y conmigo
ven. *Bat.* Que cabeça?

Pers. Ignorante, essa de Medusa.

Bat. Yo? *Pers.* Pues quien?

Bat. El Turco. *Pers.* No tardes,
alçala del suelo, y vèn.

Vala a coger, y ella salta.

Bat. Lleue el diablo quien tal haze.

Pers. Viue Iupiter, villano,
si no la trais, que te mate,
porque ella ha de ser blason
de mis hechos inmortales.

Bat. Por donde tengo de asirla?

Pers. Por qualquier troncado aspid.

Bat. Buenas señas para mi;
ay que muerden!

Pers.

© Biblioteca Nacional de España

Pers. No te espanten,
que muertos estàn.
Bar. Sepamos,
quando yo con ella cargue,
y te siga, en que he de ir yo,
si tu bolando te partes?
Pers. A las ancas del pegaso
iràs. *Bar.* Pues, y de que sabes
que sufre ancas?
Pers. Tray la pues.
Bar. Yo lleuo para librarme
de los peligros del buelo
lindacabeça de Martir.
Pers. Vosotros quedad en paz,
que el boluerme es importante.
Lid. No admitiràs de nosotros
las gracias de semejante
accion?
Pers. No, que las que espero,
amor me ha de dar triunfante
de otra fiera. *Lid.* Oye.
Pers. Es en vano.
Lid. Pues dinos, ya que te partes,
quien eres?
Pers. Perseo soy, hijo
de Iupiter, y de Danae. *Vanse.*
Lid. Danae, y Iupiter, cielos!
sin duda este es de sus graues
fortunas causa en los zelos
del Rey Acrisio su padre:
y aunque me acuerden los mas,
tanto me obligan sus partes,
que he de seguirle a saber
si puedo en algo pagarle
esta fineza, inquiriendo
en que las fortunas paren
de Perseo, ilustre hijo
de Iupiter, y de Danae.

Salen todos los que pudieren al son de cajas destempladas cantando, y detras Andromeda vestida de luto.

Dentro muera Andromeda, otros muera, otros viua Tinacria.

Musica. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
sufra, y calle, llore, y sufra,
y consolada con que
la que es desdicha no es culpa,
supla, y llore, llore, y sufra.
And. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
sufra, y calle, llore, y supla,
y consolada con que
la que es desdicha no es culpa,
supla, y llore, calle, y sufra?
Miente la aleuosa voz,
que consolar me procura
inutilmente, assentando
en los ecos que pronuncia,
que porque culpa no es
la que a este fin me reduzga,
no es desdicha, porque antes
si bien lo aduierte, lo juzga,
es ser desdicha dos vezes,
que el que culpado se angustia
en la culpa que comete,
halla honestado la injuria;
mas quien la padece, ay triste!
sin cometerla, es locura
persuadirse a que es consuelo
el fracaso a que se ajusta;
y assi, miente otra vez digo,
la voz que aleue articula,
que en disculpa de su hado,
no siendo el hado disculpa.
Musica. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
supla, y calle, llore, y sufra.
And. Quanto le fuera mejor
a mi fatal desventura,
morir culpada, que no
inocente? Estrella injusta;
porque a mi no me dictaste

la vanidad que perjura
me condena? fuera mia,
pues es mia la fortuna,
la causa della, que yo
me holgara en pena tan dura
de serla culpada siempre,
porque no escrepara nunca.
Ella, y Mus. Que consolada con que
la que es desdicha, no es culpa;
supla, y llore, calle, y sufra.
Liu. Andromeda, ya es en vano

Descubrese el mar.

el llanto: estas peñas duras,
que dentro del mar permiten
que sus golfos se descubran
tan a todas partes, que
por todas partes la inundan
cerrando el passo a que puedas
desde ella ponerte en fuga,
es donde hemos de dexarte
entregada a la sañada
colera de las Nereydas,
sacras enemigas tuyas.
Ellas han de recibirte,
para que la ofensa suya,
en Venus se satisfaga,
pues Venus es en quien dura.
Retiraos todas, sagradas
deidades justas, ò injustas,
aì os queda vuestra ofensa,
aî os queda vuestra injuria,
ò remitidla, ò vengadla,
que a vuestra obediencia suma:
toca el ponerosla donde
llore ciega, y diga muda.
Todos. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
sufra, y calle, llore, y supla. *Vanse.*
And. Oid, esperad; mas ay triste,
en vano vn infeliz busca
piedad en orejas que oyen,
quando oyen, y no escuchan!
Altos montes de Tinacria,
que al cielo eleuais las puntas,
siendo el concabo palacio
del alcaçar de la Luna:
tocas rusticas pilastres
de sus doricas columnas,
abrid en el centro vuestro
la mas horrorosa gruta,
para que a vn viuo cadauer
le sirua de sepultura,
antes que siendo este golfo
de sus verdes años tumba,
la de vn monstruo en sus entrañas
pira, monumento, y vrna.
No es posible que aquel jouen
despues que ciego auentura
mi vida, y mi honor se ausenta,
sin que de mis desventuras
sea testigo, siquiera
consolara mis injurias
su lastima, que el ver que otro
siente, sino aliuia, ayuda
a hazer mas tratable el daño;
mas ay de mi, que locura!
y mas quando dulces ecos

Musica dentro.

la esfera del ayre turban,
porque mi llanto, y mi canto
vno en el otro confundan.
Salen seis Nereidas vestidas de açul, y oro cantando, y baylando todas.
1. Ya la que es soberuia.
2. Quiso que presuman.
3. Que Reyna podia.
1. Ser de la hermosura.
2. Victima sagrada.
3. A las aras tuyas,
albricias hermosa deidad de la es-
puma.
And. Bellas Ninfas del Nereo,
sagrado rio, que inunda
los Imperios de Tinacria,
patria mia, y patria suya.

© Biblioteca Nacional de España

desde el alto Lilibeo,
que fue su cuna, y mi cuna
hasta esta funesta boca,
donde con el mar se junta.
Si sois, como sois deidades,
a quien toda esta cerulea
Republica no ay escollo
en que no os labre, y construya
templos de coral, y nacar
en sus bobedas profundas;
mostrad que lo sois en ser
piadosas, que no ay ninguna
accion en que mas se muestre
la deidad, que a vn Dios ilustra,
que en la piedad: y mas quando
a la cuchilla que empuña,
el ruego le embota el filo,
le mella el llanto la punta.
A vuestras plantas postrada
yaze vna pompa caduca,
que solo para morir
infausta amaneciò Augusta.
Si mi madre apasionada,
con amor, y sin cordura,
me alabò, sobradamente
el afecto la disculpa.
Quando el amor de los padres
hizo fee? que sierpe astuta
sus viboreznos no cria
con cariño, y con blandura,
pareciendole que son
llenos de escamas, y arrugas,
mas hermosos que las aues,
que ramilletes de plumas,
quando ellos la tierra arrastran,
essotros el ayre sulcan?
Y quando fuesse indecoro,
que con los Dioses presuma
comperir, fue culpa mia
la que fue vanidad suya?
Duelaos la flor de mis años,
mirad que el prado os acula,
que quando floridas todas,
esta sola dexeis mustia.
Acordaos de que fuimos
amigas, quando estas rubias
arenas a nuestros bayles
la scena dieron, de cuyas
mudanças el viento agora
no sin ocasion murmura,
viendo que de estremo a estremo
passan; pues siendo las vnas
festiuas, quereis contra arte
que a tragicas se reduzgan.
Mas ay rosas quedareis
en passion tan absoluta,
como el dezir que yo era
mas hermosa bella, y pura
que Venus, y que vosotras,
en hazer como seguras
desperdicio del baldon,
y de la arrogancia burla.
Contra la enseñança no ay
sylogismo que concluya,
sin que èl mismo a su primera
consequencia se confunda.
Digalo el Sol: que importara
a sus bellas luzes rubias,
que huuiera vno que dixera,
que le parecian obscuras?
Ofendierase por esso?
no, que la vengança suya
fuera al que su luz disfama,
ver que a su luz se deslumbra.
Pues siendo assi; que mas noble,
mas piadosa, ni mas justa
satisfacion puedo daros,
que absorta, elevada, y muda
arrojarme a vuestras plantas,
pues no puede auer ninguna
que mas claramente diga
quien obedece, y quien triunfa?
Y pues como alla en el Sol
nada a su esplendor perturba,

y

© Biblioteca Nacional de España

y yo confieſſo, que el vueſtro
a mi a ſu ſombra me iluſtra,
no vengatiuas, no fieras,
no crueles, no ſañudas.
1. No profigas, calla, calla.
2. No con piedad nos arguyas.
3. Sin tiempo nos liſongeas.
2. Sin ocaſion nos adulas.
1. Y pues ya echada la ſuerte
a viſta de la fortuna,
humildades afectadas,
mas que virtud, ſon induſtria;
de tus ropas te deſpoja.
2. De tu adorno te deſnuda.
And. Amigas. 3. En competencia
de diſcrecion, y hermoſura
na ay amigas, que no ſean
enemigas. *And.* Suerte injuſta!
1. En eſſe eleuado eſcollo
eſtàn las cadenas rudas
que han de atarla. *And.* Ay infelice!
Todos. En èl arraſtrando ſuba.
Atanla a vn eſcollo con vnas cadenas.
And. Para que? ſoltad, que yo
corrida que de la anguſtia,
vſaſſe del rendimiento,
quiero apelar a la furia.
Falſas mentidas deidades,
de vueſtro rencor ſe induzga,
pues no puede ſerlo en quien
rogada la ſaña dura.
Ya no quiero que piadoſas
conmigo eſteis, pues ninguna
deſdicha puede ya ſerlo
para mi mas importuna,
que ver deſaprouechada
de las lagrimas la aſtucia
en quien vſa tan mal dellas,
que dellas con fieras vſa.
Y aſsi por echarle a mal,
ya el llanto de afecto muda,
que ninguna piedad vueſtra
ſerà mejor que ninguna.
Y ſupueſto que el deſpecho,
mejor que yo lo divulga,
voluntariamente doble
la ceruiz a la coyunda.
Eſte deſtinado eſcollo,
catedra de mi fortuna,
el peſo de mis deſdichas
ſobre ſus eſpaldas ſufra.
Y auiendo de llorar alguien,
llore aqueſtas peñas rudas,
antes que a voſotras, pues
menos toſcas, menos brutas
ſon las que oſtentan el ſerlo,
que las que lo diſsimulan.
1. Llega eſſas argollas, ata.
2. Ve, y eſſa cadena añuda.
3. Si harè. 4. Yo tambien.
2. Aora veràs ſi el viento te eſcucha.
Todos. Quien merece ſer, tu, ù Venus
la Reyna de la hermoſura? *Vanſe.*
And. Qual de voſotras eſtrellas
de quantas la Arquitectura
celeſte eſmaltais, a quien
es dado, que anſias! que influyan
la mia, no es porque quiere
darla quexas, lo pregunta
la voz, que antes para darla
gracias, en ſaberlo eſtudia,
al ver que tan liberal
en mi ſu influxo executa,
que haga que quepan en mi
todas las deſdichas juntas?
Avrà, dime, ò tu, entre tantas,
la mas pobre, mas eſcura,
mas tremula, mas infauſta,
mas apagada, y mas turbia?
Avrà, digo, en eſte eſtado,
porque digas que no apura
mi voz tu poder, algun
conſuelo? eſperança alguna?
Ecos. Vna.

And

© Biblioteca Nacional de España

And. Vna el eco me responde;
mas ay que no es piedad suya,
sino delito; pues siempre
algo de lo que oye, hurta!
y assi por mi desconsuelo
boluer pretendo a la duda;
que mas puede ser que sea
mi infelice desventura?

Ecos. Ventura.

And. Segunda vez, ladron eco,
la primer sylaba vsurpas
de mi vltima razon;
mas no por esso segunda
causa creerè que te tray.

Ecos. Ay!

And. Pues nada en ti me assegura.

Ecos. Segura.

And. Que fuera, ay de mi! que el eco
algo en mi fauor pronuncia?
pues a mis preguntas dize,
si sus respuestas se aunan,
que en el estado que estoy,
vna ventura ay segura;
mas qué ventura, ay de mi!
puede ser? si ya se enturbian
las ondas, a la batida,
que la disforme estatura
Saliendo la fiera toda de escamas.
de vn viuo escollo, que ya
baxel animado sulca
al mar, encrespa la tez
de su verdinegra bruma,
de sus presas, y sus garras
viene aguzando las puntas
contra mi.

Dent. Pers. En aquesta peña
te apea. *Bat.* Es cosa muy justa.

Aparece Perseo en el caualllo en lo alto con lança y escudo.

Per. Ya q̃ Andromeda, y el monstruo
quiere el cielo que descubra
a tan buen tiempo. *And.* Piedad,
altos Dioses!

Pers. Que te angustia,
hermosa Andromeda bella,
si Perseo es en tu ayuda?
Alado Belorofonte,
bruto, y aue en piel, y pluma,
que aborto fuiste engendrado
de la sangre de Medusa,
Baxa el caualllo.
abate el buelo a estas ondas,
que su campaña cerulea
oy el teatro ha de ser
de la mas desigual lucha,
que vio el Sol en quantos giros
dora ilumina, y ilustra.

And. Que es esto, cielos, que veo?
de la mas alta, mas suma
Region nueuo alado assombro
la esfera del ayre cruza.
Vn jouen trae, y sino
me mienten, y perturban,
el jouen es de la selua;
oye, aguarda, espera, escucha,
que a tanta costa no quiero,
como tu riesgo, tu ayuda.
Menos importa que yo
muera, que ver que auenturas
tu vida tu por mi vida.

Pers. Por mas que a las iras tuyas
los Polos del cielo giman,
los exes del Orbe crujan
sobresaltados del mar,
que a apagar sus luzes suba,
quando en horribles bramidos
sus ondas al Sol escupas,
no has de ponerme pauor.

And Dexa, dexa, que esta furia
se cebe antes en mi pecho,
que en el tuyo, no presumas
que es fauor el que tirano
mas que me aliuia, me assusta.
En partida lid los dos

© Biblioteca Nacional de España

ya se apartan, ya se juntan;
piedad, Dioses, y esta vez
concederlo no se escusa,
pues para mi no la pido.
El monstruo se retira cayendo.
Pers. Ya que la aleue circuta
de su sangre, la açul playa
buelue campaña purpurea,
huye vencido a mi azero;
y porque en el mar te hundas,
a nunca mas ver tu horror,
mira en la azerada Luna
deste escudo, en quien impressa
quedò la faz de Medusa.
And. Rastros de sangre dexando,
el monstruo se ha puesto en fuga.
Pers. Ya que vencido de mi,
el mar su terror sepulta,
es bien, hermosa beldad,
que aora a desatarte acuda;
libre estàs. *Baxa al tablado.*
And. De dos albricias
soy deudora a mi fortuna;
mas miento, que no soy yo
sino solamente de vna;
pues no es mi vida hazedora,
donde està anterior la tuya.
Dime quien eres, porque
agradecida, y confusa
sepa a quien esta fineza
deuo?
Pers. Quien tu amparo busca
con tal riesgo, que no es
este el mayor de quien triunfa.
Mas que mucho facilite
mas que el hado dificulta,
amor, que en estas finezas
todos sus meritos fundan,
para arrojarme a tus plantas?
que gran dicha!
And. Que ventura!
Pers. Que felicidad!
And. Que suerte! *Sale Bato.*
Bat. Bien podeis quando os oculta
el miedo por essas peñas
llegar, que ya con mi ayuda
mi amo dio la muerte al mõstruo,
quitando a su dentadura
el que oy no tenga por postre
manjar blanco de pechugas.
Vnos. Viua quien la fiera vence.
Otros. Viua quiẽ del monstruo triũfa
Sale el Rey, y los que pudieren.
Rey. Dame, estrangero, los braços,
y supuesto que es sin duda,
que quien ha hecho tal hazaña,
heroyca sangre le ilustra:
en premio della, porque
ella sola es paga justa,
en diziendonos quien eres,
Andromeda serà tuya.
Pers. Pues oye: Yo soy.
Dentro. Que assombro!
Rey. Tente, espera, que os assusta
segunda vez, que essas vozes
dais? *Sale Lidoro.*
Lid. Yo te lo dirè, escucha:
Matò a Medusa el inclito Perseo,
y de su sangre concibiò la tierra
aquel blanco cauallo, en quien le veo
los rumbos acertar por donde yerra.
Yo lleuado del noble alto deseo
de ver que fin tanto prodigio encierra;
sabiendo que a Tinacria venia, intento
seguir por agua al que nauega en viento.

Em-

© Biblioteca Nacional de España

Embarqueme tras èl, y quando hazia
punta el baxel del Africa a la Europa,
gozando en tormentosa trauesia
dulce tranquilidad del viento en popa,
absorto vi, que sobre mi venia
frisando con las nubes, en quien topa,
vn bulto tal, que en el Boreal espacio
era templo tal vez, tal vez palacio.
Este, pues, estrechandole la esfera
al ayre, en quien ocupa lo que oprime,
sus espaldas fatiga de manera,
que quando bramar intenta, gime;
bien que pesada fabrica, y ligera,
ni senda dexa en èl, ni huella imprime,
siendo de vn Orizonre a otro Orizonte
monte, y Ciudad, sin ser Ciudad, ni monte.
Alguna vez que acaso èl declinaua,
ò que acaso el baxel àzia èl subia,
nuestra atencion en ecos escuchaua,
ya humana voz, ya metorica harmonia;
desuerte, que el horror que nos causaua
en lisonjas a tiempos conuertia,
haziendo el gusto aqui, y alli el disgusto,
pesado al gozo, y apacible al susto.
Con este, pues, prodigio siempre a vista
naueguè hasta la orilla desta playa,
donde he visto del monstruo la conquista,
de quien jamas es fuerça exemplar aya,
donde porque vn assombro a otro resista,
ò porque vno en aumento de otro vaya,
donde del monstruo fue la lid sangrienta,
parece que la fabrica se asienta.

Rey. Absorto estoy. *And.* Yo confusa.
Pers. Yo turbado. *Lid.* Yo suspenso.
Bat. Y avrà algun bobo despues
que piense que es verdad esto?
Iuno en su carroça.
Iun. Por no assistir al aplauso,
que ya declarado el cielo
dà de Iupiter al hijo
a pesar de mis desprecios,
dexè el coro de los Dioses,
Discordia, y contigo vengo
desde aqui a verle, porque
la necedad de los zelos
siempre anda dechando el daño
y assi aqui nos retiremos,
ya que vencidas las dos
quedamos. *Dis.* De mis deseos
seruida estàs, pero no,
señora, de mis efectos,
porque trato de impedirlos

© Biblioteca Nacional de España

al gran Iupiter supremo,
que de Mercurio, y de Palas
poco importarà el esfuerço.
Pal. No importarà sino mucho,
pues escudo, y caduceo
fueron de su triunfo causa.
Iun. Pues porque si es triunfo vuestro
no le assistis en el coro
de los Dioses?
Mer. Porque queremos
no perderos a las dos
de la vista, percibiendo
que no intenteis perturbarle
sus venturas a Perseo.
Rey. A tanta admiracion, solo
responder puede el silencio;
y pues antes que tu voz,
quien eres dixo el portento,
dale a Andromeda la mano.
Sale Fineo, y vale a dar a Perseo, y Lidoro le tira vna flecha.
Fin. No darà tal, que primero
que sus estrañas fortunas
a lograr lleguen tal premio,
morirà al arrojadizo
rayo del templado azero
deste harpon.
Lid. No morirà,
sin que tu mueras primero.
Fin. Ay infelice de mi!
que antes de matar me hã muerto
justamente esta vengança
de mi han tomado los cielos. *Vase.*
Lid. Ya con esto te he pagado
aquella fineza, puesto
que si mataste vna hydra,
que tenia en el cabello
los aspides, yo matè
a quien los tenia en el pecho,
no siendo menos rabiosos
los aspides, que los zelos.
Rey. Retirad esse cadauer:
y tu, gallardo estrangero,
por aquesta accion, de quien
eligiò por instrumento
el cielo en vengança noble
de las iras de Fineo,
dame los braços.
And. Y a todos:
si, pues todos le deuemos,
que puesto en saluo el amor,
muera el aborrecimiento.
Dis. Todo nos sucede mal,
que este era el vltimo esfuerço
que de las furias tenia
reseruado.
Iun. Sus efectos
siguieron a los demas.
Pal. Claro està que el fauor nuestro
auia de lleuar en Lidoro
lo que perdiera en Fineo.
Merc. Y aun no ha de parar aquì
su aplauso, que todo el cielo
la gala le ha de cantar.
Iun. y Dis. Como?
Las dos. Digalo el efecto.
Abrese el cielo.
Rey. Que nueua luz nos alumbra?
Lid. Iluminados los vientos.
Pers. Se transparentan a visos,
se traslucen a reflexos.
And. Todo el coro de los Dioses
rasga sus açules velos.
Todos. Nueua musica se escucha.
Bat. En que ha de parar aquesto?
Musica. Viua, viua la gala del gran
Perseo,
que de Iupiter hijo merece serlo.
Aparece se Iupiter en vn Sol.
Iup. Yo el festiuo para bien
de vuestro aplauso agradezco,
y en el trage de Cupido,
que fue mi disfraz primero,
le recibo, por hazer

© Biblioteca Nacional de España

de mis finezas acuerdo,
como al fin primera causa
de tan glorioſos efectos;
y aſsi para que proſiga,
bueluo a dezir vueſtro acuerdo.
Todos con muſica, y repreſentando.
Viua, viua la gala
del gran Perſeo, *Buela Iupiter.*
que de Iupiter hijo
merece ſerlo.
Quando a padre tan grande
ponen ſus zelos,
con dos monſtruos vencidos
en paz dos Reynos.

QVERERSE SIN DECLARARSE.

COMEDIA FAMOSA
DE DON FERNANDO DE ZARATE.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Luis galan.
Don Alonſo, hermano de Blanca.
Don Diego.
Don Pedro Galan.
Blanca, Dama.
Laura, Dama.
Ines, criada.
Garcia, Gracioſo.

Salen Blanca, y Laura.

Bl. Laura hermoſa.
Lau. Blanca mia.
Bl. Tanto fauor? *Lau.* Eſto en mi
no es fauor, es deuda. *Blan.* En ti
es deuda la corteſia.
Lau. Como en la Corte te ha ido?
Blan. Solo tu auſencia pudiera
impedirme que tuuiera
todo mi guſto cumplido,
que en lo demas te prometo
que he eſtado muy diuertida.
Lau. Siempre en la gente entendida
haze Madrid eſſe efecto;
porque ya tanta grandeza,
con que a todo el mundo iguala,
ya en Caualleros la gala,
y ya en Damas la belleza
cauſan gran diuertimiento,
a quien con mayor diſguſto
no dexa fuera ſu guſto,
y entra con entendimiento.
Bla. Y tu amante?
Lau. No ay amante,
canſaronme ſus agrauios.
Blan. Bueno es callarlo los labios,
quando lo dize el ſemblante.
Lau Cuenta, Blanca, por tu vida
la fieſta; porque aunque ya
ſe dize, en ti ganarà
creditos de mas luzida.
Blan. Aunque el preguntar la fieſta
no ha ſido tanto cuydado,
como a lo que he preguntado,
eſcuſarme la reſpueſta.
Pues tu, Laura, lo has pedido,
eſcucha, y de mas a mas,
como mi amiga, ſabràs
vn cuydado que he traido.
A las fieſtas que la fama
diuulgò en ecos velozes,
de Alcala mi padre, y yo
partimos, Laura, a la Corte.
Llegamos a aquella Eſfera,

© Biblioteca Nacional de España